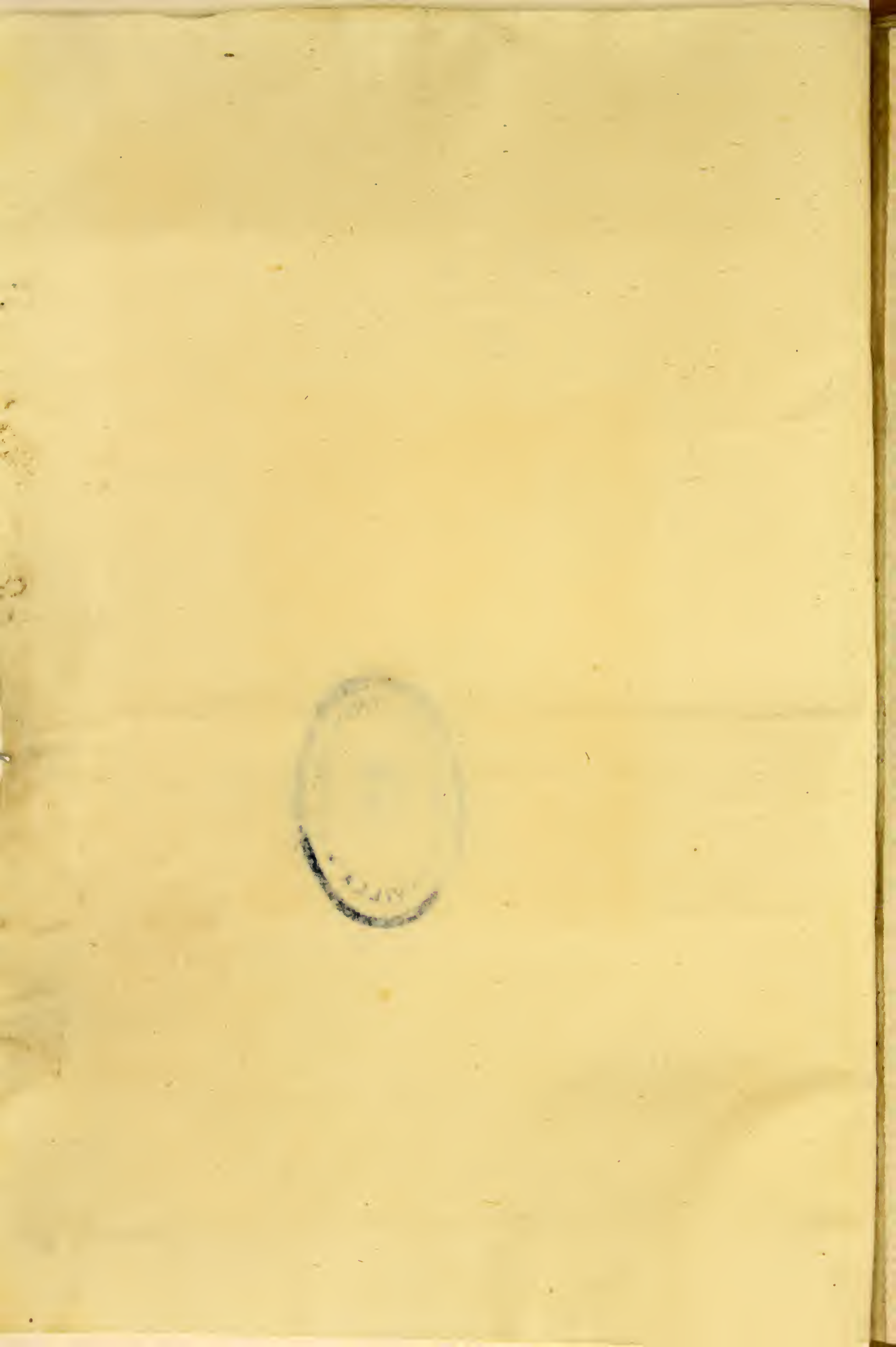



QVO · TRAHOR ·
EX · LIBR · J · M · VALDENE-
BRO · HISPAL · BIBL ·
A Barua


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA



Divinos versos,

o carmenes

sagrados.

Donde el que leyere sintiendo,

no el que sintiere leer, podra

coger fruto y flores, que tambien la

fragancia sabe aprovechar.

Don Miguel de Colodrero Villalobos

los escribia.

Y los dedica

al Excell.mo S.r Don Francisco

Fernandez de Cordova y Pimentel, Cardona

y Aragon Conde de Cabra, Primogenito del

Excelentissimo Señor Duque de Sessa,

y Vaena, &c.

Con licencia,

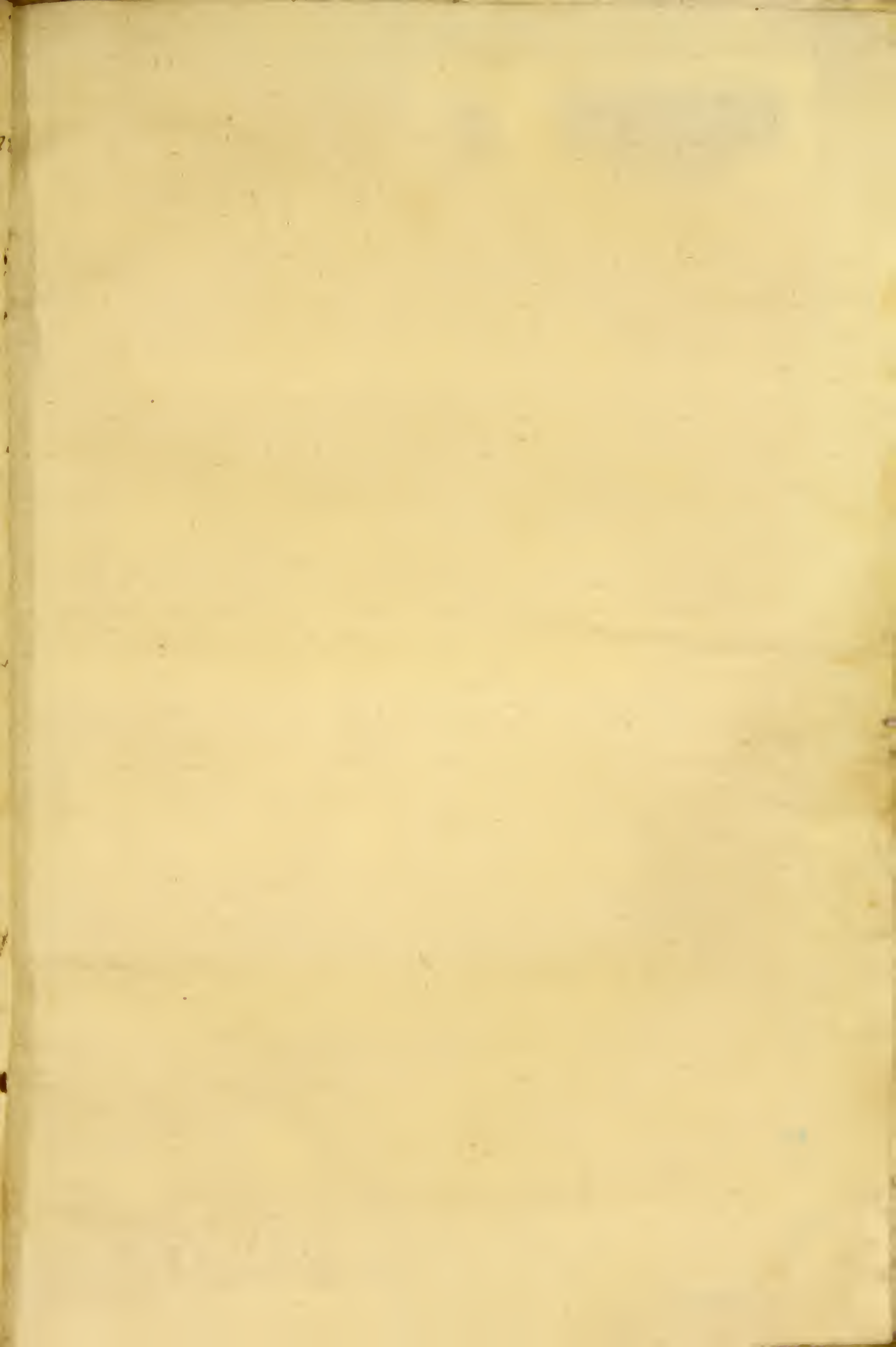
En Zaragoça, por los Herederos de Pedro Lanaja

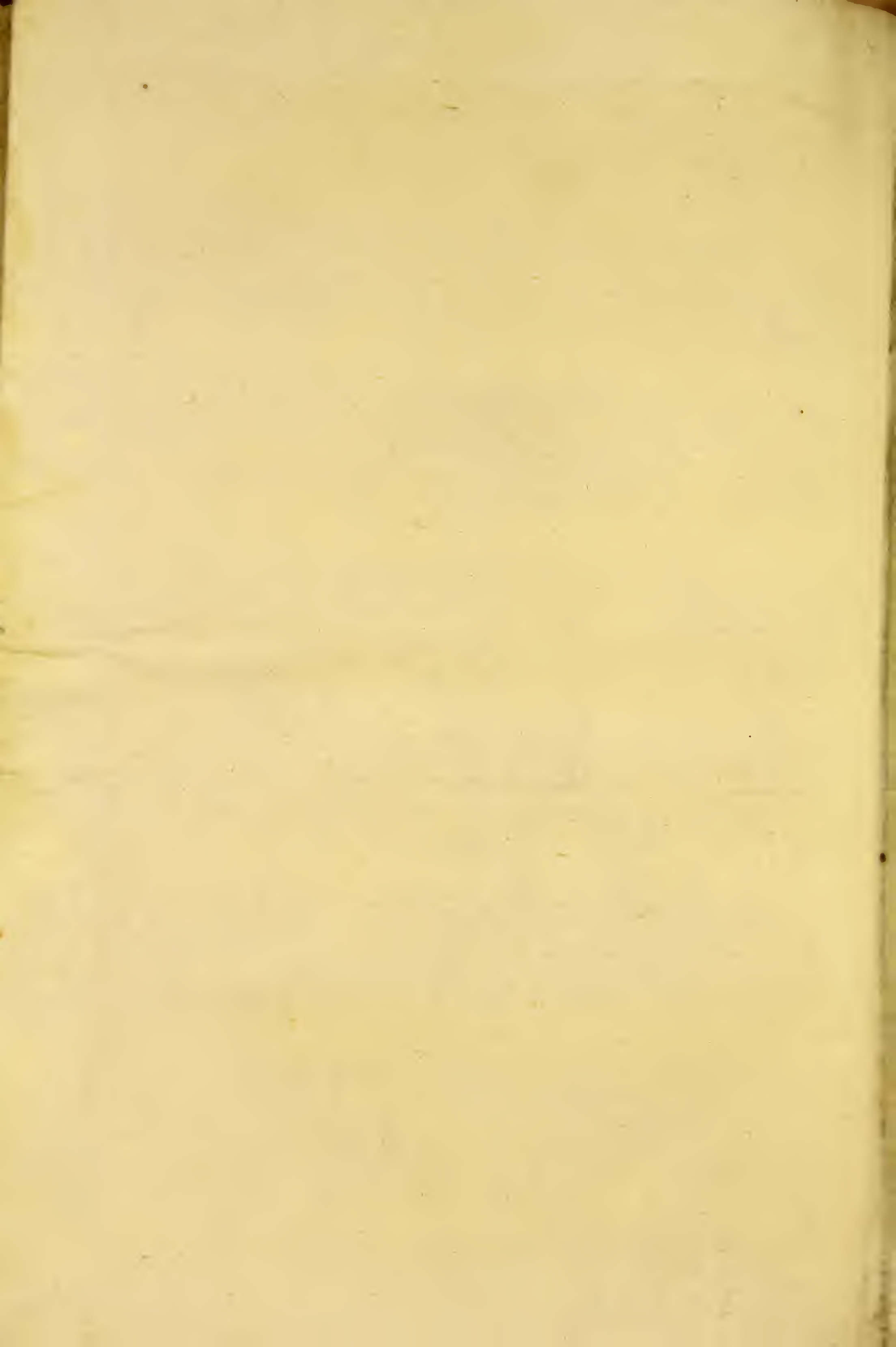
y Lamarca. Año de 1656.

4.º 72 hojas. sign. à partir de la 5 inclusive, A-I

Port. - Ded. firmada. - Suma de la lic. Zaragoza, 20 de Marzo 1656. - Aprob. del D.r Pedro de Abella. Zaragoza 17 Marzo 1656. - Errat. - Composiciones laudatorias al autor: de D. Diego Sanchez Portocarrero, L. Pedro de Espinosa, D. Miguel Perez Ponce de Leon, L. Alonso Lopez Centellas, D. Pedro Hermosilla y Padilla, L. D. Pedro Navarro, D. Francisco de Perminon Valenzuela y D. Antonio Portillo. - Texto. - Dos composiciones del autor.

"Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos". Mad. 1863. Columna 498 del tom 2.





Al Excmo. Sr. Conde de Cabra

ESta, que de mis obras impressas es a dos visos, la quinta; de plantas tan soberanas, que le estan pisando al tiempo, y a la inuidia, irreparables, si palidas inclemencias; dedico a V. Exc. por darle la prenda mas vtil, que mi corto juycio le ha podido sacar al ingenio; bien sè que V. Exc. es menos aficionado al manejo de las Letras, que al de las Riendas, pero quien es tan perfecto Señor, ya que algunos dias ande en los Cauallos, algunos ratos no dexarà de andar en los Libros, que al fin es picar en exercicio de otro jaez; y a todos nos parece de buen sabor la variedad; con ella salen a luz mis versos mas vfanos con el nombre de V. Exc. que los de Oracio con el de su Mecenas, quanto va de tener el Patrocinio Augustamente Christiano, à auerle tenido noblemente Gentil. Muchissimos años guarde Dios a V. Exc. de cuyo superior agrado no dudo el fabor para mi afecto, y el perdon para los yerros que huuiere cometido, que los Grandes, y generosos Principes nunca tuuieron pesada, ni cerrada la mano. besa la de V. Exc. y le dessea las felicidades tan sin limite, que puedan blasonar de eternas.

El menor de sus criados.

D. Miguel de Villal

DAmos licencia para que se imprima. En Zaragoça 20. de Março de 1656.

D. Sala Off.

APROBACION.

POr comission del ilustre Señor Don Chrisostomo de Exea, Dotor en ambos Derechos, he visto los *Versos, y Carmenes Diuinos de Don Miguel de Colodrero Villalobos*, y demas de que no se contradizen có los Misterios de nuestra Fé, por el titulo de Carmenes, y Diuinos, se traen con sigo la recomēdacion. Por el Idioma, la diccion es candida, erudita, clara, y sucinta, a pesar de Oracio; *Breues esse laboro, obscurus fio.* Requisitos, que se consiguen con la deidad del genio; *est Deus in nobis, &c.* Con la eleccion se hizo dueño del Laconismo Griego, y se acomodó a la cultura Lyrica, Poetica, y Natural en Dezimas, Sonetos, y Romances: y euitando el riesgo de la vniformidadad Epica, se ajustó al Aforismo Toscano, *Per tropo variar natura e bela.* Iuzgolo assi, por los Carmenes, porque en ellos (descubierta la variedad de las flores) califica la naturaleza su hermosura, y offrece a la mano la beldad de la Rosa, sin dependencia de la del Clauel; como D. Miguel; vn concepto, vn equiuoco, vna viueza, sin necessitar de otra especie de flores. Este es mi parecer. Saluo, &c. Zaragoça 13. de Março de 1656.

El Doctor Pedro de Abella, Canonigo Magistral.

IMPRIMATVR.

Exea Assessor.

ERRATAS.

PAg. 4. lin. 1. efectos, di, afectos. pag. 4. lin. 2. acento, di, a censo. pag. 6. lin. 6. estrechura, di, estructura. pag. 10. lin. 15. domine, di, domina. pag. 21. lin. 20. alane, di, alaba. pag. 22. lin. 2. potento, di, portentos. [illegible] eblas, di, nieues. pag. 29. lin. 10. terreno, di, terno, [illegible] espiritu, di, su espiritu. pag. 35. lin. 1. a la, di, en la. [illegible] moria, di, materia. pag. 43. lin. 34. Emperador, di, [illegible] 5. lin. 22. casa, di, caça. pag. 47. lin. 16. luego, di, [illegible] 16. pupular, di, pulular. pag. 58. lin. 7. no haran, di, [illegible] 13. cuerdo, di, çurdo. pag. 64. lin. 16. riades, di, no [illegible] mosquitos, di, mosquitos. pag. 68. lin. 14. çurrar, [illegible] *erratas corresponde con el Original.*

AL

AL AVTOR.

De Don Diego Sanchez Portocarrero Cauallero de la Orden de Santiago, Regidor perpetuo del Señorio de Molina, Capitan, y Caudillo de su gente de guerra antigua, por su Magestad, su Administrador de los seruicios de Millones de las Villas de Vaena, y Cabra, &c.

DEZIMAS.

SAcro Oracio, al libro tuyo
en sus muchas perfecciones:
tu administras los millones,
y yo solo contribuyo:
Todo mi exercicio arguyo,
q̄ me truecas, pues recabas
que intente largezas brabas;
mi ocupacion abatienta,
pues dezimas te presenta,
y a todos les sisaotabas.

Milagrosa es tu cultura,
que en doctas solicitudes
midiendo el tiēpo a virtudes
aun en flor frutos madura.
Aguda podar procura
vicios tu elegancia ardiente,
y quien los enano siente
el golpe a la reprehension,
que calla hasta vna passion
herida tan dulcemente.

Tu patria ya ennoblecida
goza en tanto acento graue
vna Sirena suaue
sin suspensiones de homicida.
Su curso a tu voz florida
enfrene el Marbella frio,
pues por su margen sombrio
y por tu dulce cantar,
con presunciones de Mar,
junta bellezas de Rio.

(Vnica siempre aue) a las centellas
De tu natal ceniza; porque en ellas
Logres siglos sin fin tu sancto zelo.
Mancha los ayres de flamante Aurora,
Al passar, desperdicia resplandores,
Pague la tierra en oro sus tributos.
Sube a deidad, pues aun sin serlo agora
La Primauera es loca con tus flores,
Y el Otoño hinchado con tus frutos.

De Don Miguel Paez Ponze de Leon Cauallero de la Orden de Calatraua.

Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.

EPIGRAMMA.

QVien como vos, cō primor
mezclò, Miguel, y diò el pũto
al gusto, y prouecho junto
en el fruto, y en la flor.

Vos, cultor solo, el mexor
sabeis en breue distancia
cultiuar con elegancia
sacro carmen, y jardin,
donde si el prouecho, es fin,
es la diuersion fragancia.

Del Licenciado Alonso Lopez Centellas.

QVando ya el Helicon, quanto contiene,
El Rodope, armonia te traslada
A tus sagrados Carmenes, morada
De quanta deidad Cirra tiene,
Sus raudales tu espiritu detiene
A peynar al ameno, con acertada
Pin[illegible] bilonia matizada,
[illegible] e mantiene;
[illegible] gradas,
[illegible] n breue,
[illegible] lores.

DIVINOS VERSOS, O CARMENES SAGRADOS.

SONETOS.

De Dios es la verdadera Poesia; y assi debemos restituirsela en alabanças.

SOLO al blanco de Dios mi afecto mira;
En su alabança templare mi abena,
Que instrumento, q̃ aplausos otros suena,
Yo le juzgo por lira que delira.
De lo humano mi pluma se retira,
A lo inmortal aspira mi camena,
Que va de buscar gloria a tener pena,
Lo que de la verdad, a la mentira.
Si aun antes de nacer, mercedes pruebo
De aquel Bien sin primero, ni segundo;
Como tan tarde mi omission repruebo?
Mundo pequeño soy, peque de inmundo,
Lo mucho perdonad, Señor, que os debo;
Pues ya sabeis, q[illegible]nal el mundo.

A IESV CHRISTO Señor nuestro puesto en la Cruz.

Este Libro enclauado, donde leo
Misericordias, que no estan escritas
(Claro està, que serà por infinitas)
Que contarlas en Dios es debaneo.
Yo el mas doloso, es mas iniquo reo,
No doy mis esperanças por marchitas;
Que si me acusan culpas exquisitas,
Ay Iuez, que dà gracia a lo mas feo.
O bondad inmutable, a cuyas luzes
Se desparece el vicio lisonjero,
Y mueren las tinieblas del pecado.
De verte en essa Cruz, me hago Cruzes,
Que mucho! si redimes prissionero,
Y nos das libertad, estando atado.

A la negacion, y conuersion del primero de los Apostoles.

Antes que suene en voz aue lozana,
Con quien tiene el Leon antipatia,
Me negaràs tres vezes; Dios dezia
Al Apostol, que errò de mala gana:
A la Deidad ofende soberana,
Protestando que no le conocia;

Don Pedro de Hermosilla y Sandoual.

EN la edad jubenil, siempre loçana
De verdor vuestro Abril se vió vestido,
Y ya, con mas saçon, ha producido
Frutos en flores de beldad no humana.

Aduirtiendo que (mas) flor profana
Es no mas, que lisonja del oydo,
Aquello suspendeis, que ha diuertido,
Y esta eligis materia soberana.

De no facil, de eterna permanencia
Offreceis marauillas, que ha plantado
En culto carmen sabia diligencia.

Es vuestro Libro vn rasgo Sagrado,
Y cada verso suyo vna sentencia,
Con que el vicio se mira condenado.

Del Licenciado Don Pedro Nauarro.

DE estos floridos carmenes, que dignos
De aplausos son, y afectos nada humanos,
[illegible]
Son de tu pluma buelos peregrinos.
[illegible] inmortal altos caminos,



Al vicio mas, que a la virtud aspira.
Este, que de profano se retira,
Y dulce persuade, como atento:
Las facultades logra, de instrumento,
A quien aliento superior inspira.
O que cuerdo las cuerdas pulsa el sabio,
Que soberano aplauso, solicita
En consonancias de su affecto tierno.
Dichoso (o Colodrero) quien te imita,
Dichoso, o tu (que con alterno labio)
De lo caduco passas a lo eterno.

DEZIMA. De Don Antonio Portillo.

Peregrino es el diuino
Carmen, q̃ plantas fecundo
que lo Diuino en el mundo,
siempre hà sido peregrino.
Y como a tal imagino
que algun Aristarco, lleno
de inuidia (mortal veneno)
querra offendelle atreuido;
que lo bueno es perseguido
solamente porque es bueno.

EL LIC. ALONSO LOPEZ CENTELLAS.

A los inuidiosos.

Palida inuidia, del profundo seno
Tenebrosa escondida moradora,
Pues el candor de ...

Reconoce ſu error, llora a porfia,
Y baña (fuerte ya) ſu barba caña.
En dos fuentes de llanto transformado
Corre al mar de clemencias eminentes,
Anegado en ſi miſmo, el que a negado.
Libre ſe halla Pedro de accidentes,
Que del achaque del mortal pecado
Todos eſcapan, como ſe hagan fuentes.

Moralizando el milagro de traer vn Cuerbo el medio pan a S. Pablo.

Al primer Hermitaño, y al primero
De aquellos tiempos en la buena vida,
Vn Cuerbo miniſtraua la comida,
Hecho de Dios alado mandadero.
De aquel deſierto en el retiro auſtero,
Con edad grande, y con virtud crecida,
Gozaba Pablo la porcion partida;
Que en eſta vida nunca ay pan entero.
O quantos de aquel ſiglo, con agrauio
Del virtuoſo, pobre y deſualido,
Se hallarian con el vientre lleno.
Que es muy propio en el mundo, amigo Fabio,
El eſtar el iniquo abaſtecido,
Y el ſuſtentarſe de milagro el bueno.

SOLILOQVIO A IESVS CRVZIFICADO.

IESVS alma del alma, tu hermosura,
Es el centro, a que aspira la esperança,
Que toda nuestra bienauenturança.
En verte cara a cara se assegura.
Solo llega a ser sabio el que procura,
La eterna duracion de tu bonança;
Dezir que sea bien, donde ay mudança
Es juyzio que haze la locura.
Mi refugio eres tu; nunca mi mente,
Se empleè en otra cosa que alabarte,
Pues todo lo demas de humano miente.
Da me, Señor, de amar que sepa el arte,
Que aun ladrones; si quieren tiernamente,
Van contigo en las glorias a la parte.

Al fracaso vtil, del Profeta Ionas.

Embrabecese el mar, y de la arena,
Arroxa espumas a la esfera ardiente,
Flutua la tartana, y vè su gente,
Naufrago a Ionas, de su culpa en pena.
Al rodar por el golfo, se lozena
De las aguas el bruto mas valiente,
Y atrocarlo de omiso en diligente,
Va llena del Profeta la Vallena.

De

De la animada ſepultura ſale
De puro impuro, publicando horrores,
Con que reduce a Niniue a concierto.
No ay ſeñas de difunto, que no iguale;
Que para conuertir a pecadores
Es meneſter, que les predique vn muerto.

A la VIRGEN nueſtra Señora, pueſta al pie de la Cruz, con ſu Santiſsimo Hijo en los braços.

La Reyna del Imperio Soberano,
Y Madre del que todo lo preuiene,
Al pie del Sacro leño, en braços tiene,
Al que ſiempre la tuuo de ſu mano.
Tu, que fiera procedes, ſiendo humano,
Atiende en Chriſto, lo que mas conuiene,
Que lo que ſin ſu viſta, te entretiene
Fimera corre, a fenecer temprano.
El que por nueſtras culpas ſatisfaze
(Taladradas las manos, y la frente,
Cadauer ya, y enſangrentado el pelo.)
En el regazo de MARIA yaze:
Con que puedo dezir diuinamente,
Que ſin reſucitar eſta en el Cielo.

Al glorioso, y gran Padre Agustino, con vn coraçon inflamado en la mano, y otro flechado en el pecho.

Maximo a todas luzes Agustino,
Padre mio, dulcissimo Africano,
Tan amante te miro Soberano,
Que Macias te llamo a lo Diuino.
A rayos de aquel fuego Vno y Trino
(Que fue Diuino quando mas humano)
Ardiste tierno y racional gusano,
Sucediendote Fenix peregrino.
De Dios el derretido enamorado,
Y el grande entre cientificos varones,
Siempre te aclamara la pluma mia?
Aduertido el pinzel a tu traslado
Con dos nos le propone coraçones,
Porque tu amor en vno no cabia.

SOLILOQVIO CON DIOS.

Quando hablo con vos, ò Padre inmenso!
Quando desde lo baxo de mi, os llamo,
Señor mio: os dixera lo que os amo,
Si acertara a explicarme en lo que pienso.
Consuelame, al quedarme assi suspenso,
Al no saber dezir lo que me inflamo,

El ver, que los efectos que derramo
Llegan a vos, en humillado acento.
Dueño mio absoluto; yo quisiera
(Sin atencion al premio ni al castigo)
Que solo amaros mi exercicio fuera;
Eterno bien hechor? hazed conmigo,
Que os quiera? que os adore? de manera,
Que, aun condenado, os tenga por amigo.

A SAN HILARION.

Tu, que para ti fuiste el mas esquiuo,
Y en asperas mansiones del desierto,
A las passiones estuuiste muerto,
Por estar a las glorias siempre viuo.
Aduirtiendo que el mundo es mar nociuo,
En la huyda procuraste el puerto,
Y al fin triunfaste de su desconcierto,
Que ay batallas, que vence el fugitiuo!
Obrando rigurosa penitencia,
Por años muchos, pero bien gastados,
En essas soledades te viò Apolo.
Siempre tuuiste a Dios en tu presencia,
Conque fuiste entre justos retirados,
El mas acompañadamente solo.

A las vniuersales tinieblas, de cuya sombra heredamos luz, por la Muerte de IESV Christo Señor nuestro.

Del hombre, por delitos, y locuras
En Cruz, el Padre Dios, al Hijo mira,
Y apenas (bien lo dixe) Christo espira,
Quando se queda todo el mundo a escuras.
Essas dos luminosas criaturas
Cada qual de su oficio se retira:
Valgame el cielo, lo que el caso admira!
Vnas y otras batallan piedras duras.
Iamas la tierra tal bayben a visto,
El orbe entero a confussion se aplica,
Porque su Criador esta espirando.
Callar y padecer es todo en Christo,
Quanto misterio su silencio explica?
Que la boca de Dios habla callando.

Al Apostol San Pablo, quando fue arrebatado al Cielo.

El baso de eleccion, que se vertia,
En loores de Dios omnipotente,
Aquel de quien hidropico el oyente,
La Doctrina Catolica beuia.
Atras dexando la region bacia,

Y acompa-

Y acompañando al alma humanamente,
En dulçuras se anega, glorias siente,
De Reyno, que sin noche goza el dia.
Dichoso tu; que tanto de lo arcano
Ver aunque breue rato, mereciste
En Dios que premiar quiso tu gran zelo.
Prodigioso varon te obrò su mano
Apostolico Sol, y solo fuiste
El hombre, a quié dos vezes le diò el Cielo.

Moralizando el agrauio, que vno de los sayones, hizo a Christo nuestro bien, dandole vna bofetada.

Señor, aquel ministro ya dexado
(Suma desdicha) de la mano vuestra,
Con çurda accion, sentò la suya diestra,
En rostro sobre el Cielo leuantado.
A diuinos auisos obstinado
Con intencion correspondiò siniestra,
Ay de aquel, que a enseñança tan maestra
Se faltare en el bien de aprouechado?
Pecador cuyos viles pensamientos,
Se fundan todos en malicia rara,
Executando torpes tus intentos.
Quien mas sayon que tu? si se repara?
Pues no guardádo a Dios diez mãdamiétos,
Tus cinco le señalas en su cara.

AL ARCHANGEL S. MIGVEL.

Humilde, bien que celebre guerrero,
Combatiente sin ira, y con belleza,
Que vsando verdadera la destreza
Pisando estais al Angel embustero.
El que siendo de injustos el primero
(Si bien de celestial naturaleza)
En horrible lugar dio de cabeça,
Donde quedo por su desdicha entero.
O vos de vanidad nunca tocado!
Si de los hombres tutelar hermoso
Contra la chusma infame del abismo.
Siempre pisad a Luzifer ayrado,
Y si a caso se huyere cabiloso
Soberuios ay, que os siruan en lo mismo.

A vn peñasco, en cuyo costado esta labrada de piedra Nuestra Señora, con su Hijo en los braços.

Vn Risco, a cuyo pie besa Marbella,
Con diafano humor corriente, y frio,
Tan poco vano, tan humilde rio,
Que besa el pie, de quien sus labios huella.
Gigante peñascoso se descuella,
Y con bruto, y soberuio señorio

Regi-

Registra quanto incluye el valle vmbrio,
Que vn poderoso todo lo atropella.
Acia el costado desta cumbre dura
(En braços de su Madre) està labrado
El Sol, a cuyos rayos todo medra.
Atiende, ò pasajero a su estrechura,
Que aunque de peña bronca esta formado,
Tiene gran propiedad, q̃ Christo es piedra.

Al Rico Pobre, al Abariento digo.

Aquel infamemente desdichado,
Aun de migajas abariento, niega
La obligacion que Laçaro le alega,
Siempre el ruin se endureciò rogado.
Del mendigo el instar necessitado,
A censurar de intolerable llega,
Y espera el pobre, por passion tan ciega,
No suyo; de sus perros vn bocado.
Muere el barbaro rico y del profundo
Laçaro, dize, de corriente yelo,
Vna gota, si quiera, me desata.
O tu que viues prospero en el mundo,
Socorre al pobre; pues ordena el cielo,
Que de sed pene, quien de hambre mata.

Al profundo callar del gran Padre Arseno Anacoreta, en oprobio de los beatos parleros.

Retirado al desierto el grande Arseno,
Con ansias el silencio apetecia,
O que estremado gusto que tenia!
Pero que sabio no le tuuò bueno.
Aun de las ojas el ruydo ameno,
Que en las Plantas el zefiro hazia,
(Tanto amaua el sossiego) aborrecia,
Por embaraço a vn contemplar sereno.
Callando obraua, militò valiente
(Del comun enemigo siempre en mengua)
Por la Gloria, que todos desseamos.
Razonaua con Dios alla en su mente,
Que bien hazia; para que es la lengua,
Si Dios entiende, lo que no hablamos.

SONETO MORAL.

Pensando ayer estaua, quan aprisa,
Qualquiera gusto desta vida pasa,
Y como en su mayor arder, la brasa,
De que ha de ser pabesa nos auisa.
Ceden al tiempo el marmor, y cornisa,
Desatados de nudos de argamasa,
Vienese abajo la soberbia casa,

Que con el paño azul del cielo friſa.
Si para preſeruarſe de cayda
Ser roquero al caſtillo no aprouecha,
Mi fabrica, que eſpera mal fornida?
Si la ruina a todos nos azecha,
Y derecha a ſu fin ſe va la vida,
Porque no a de ir, pudiendoſe, derecha.

Exortando a que la mexor diligencia en tiempos calamitoſos es buſcar a Dios.

No ſe les niegue a nueſtros deſconciertos,
Lo grande, pues en tiempos apeſtados,
Viuimos para el cuerpo muy cerrados,
Y para el alma eſtamos muy abiertos.
En vano con los ojos mas deſpiertos,
Se guardan en el mundo los poblados,
Si Dios no los redime de cuydados,
Que fabores de Dios ſolo ſon ciertos.
Confieſſo a las humanas diligencias,
(Por el reparo de inſolentes males)
La parte que les toca en los remedios.
Para entera ſalud de las dolencias,
Eſtemos aduertidos, o mortales!
Que a de ſer Dios, primero que los medios.

Habla el Autor con si mismo.

Si buscas lo mejor, Gerardo abienta
Quanto de lo que es justo te diuierte,
Abraça a la virtud con laço fuerte,
Que es la virtud del mismo Dios parienta.
Antes que llegue el tiempo de la cuenta
(Para que en el obrar mas bien se acierte)
Dale vozes al alma, que despierte,
Y de fiel, por no pecar, rebienta.
Pompas del mundo son balago, y tamo;
Si sujetas a èllas tus sentidos,
Les veras en la nada atareados.
Sirbe a *Dios* si tener quieres buen amo;
Pues por mas que le ofenden atrebidos,
Nadie le a visto despedir criados.

Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? Iob. cap. 2.

Como quiera que Dios el tiempo embia;
A recebirle el hombre esta obligado,
Principe fue Nabuco deslumbrado,
Y amenazo a quien no le obedecia.
Vn Phylosopho a Iupiter dezia,
Con ser gentil, de achaques agrauado,

Y de miſerias muchas rodeado,
Tu voluntad ſe haga, y no la mia.
Orar a Dios por nueſtra conueniencia,
Y que vengan las dichas ſin ocaſo
De amor intereſal bien es tributo.
Demosle pues en todo la obediencia,
Que quando el de la tierra ſea eſcaſo;
De la tribulacion es grande el fruto.

Suplica a Dios Padre, y Señor nueſtro, por la lluuia y buen temporal.

Para que llegue al ſuelo, que ſe arde,
El rocio, Señor de vueſtra mano,
Si por meritos nueſtros es temprano;
Por lo que nos amais, parece tarde.
La tierra en produzir eſta cobarde,
Y el que fiò la agricultura al llano,
Por aumentarle, precioſo grano,
Aun del primer verdor no haze alarde.
Mirar que viene la humedad con pauſa,
Oir que efectos faltan naturales,
Dan a temer vna opreſsion ſeuera.
Dezid ſegundas cauſas; que es la cauſa
De tanta ſequedad? mas ay mortales,
Que ſin duda es enojo en la primera.

Delitos confeſſados a vozes.

El primero gran Dios, por quien no llueue,
Claro eſta que ſoy yo, que ſoy tan malo,
Que a la de Iudas mi conciencia igualo,
Pues a trayciones contra vos ſe atrebe.
Tanto me eſtremo en afectar lo alebe
Ingrato a la eſperiencia del regalo,
Ay de mi! que el poneros en vn palo,
Por inſtantes procuro ſe renuebe.
Peque contra vos ſolo, de tal ſuerte,
Que de todas mis culpas las menores
Dignas ſe hallan de vna eterna muerte.
Pero no deſeſperan mis errores,
Porque vueſtra clemencia les aduierte,
Que ſabeis perdonar a los mayores.

Yendo a recebir el Santiſsimo SACRAMENTO del Altar.

Con mucha gracia; no con linda gana,
(Quien fuera en las paſsiones muy difunto)
De vueſtra carne, y ſangre todo junto,
Voy, Dios mio, a cenar por la mañana.
Vueſtra piedad admita ſoberana,
Eſte, de vn coraçon rendido, aſſunto,
No le examine, no punto por punto,

Que

Que no ay cosa perfecta en siendo humana.
En essa del Altar trox consagrada
No trigo ceñibano, blanco trigo,
Os busco por mi vnico reparo.
Ya os miro decender a estar con migo,
O aficion, solo en Dios, apasionada!
Pues en Pan os baxais, que siempre es caro.

En alabança del SACRATISSIMO ROSARIO.

Para dar guerra al infernal contrario,
Que vistiò Serafin celestes galas,
Las cuentas del Rosario son las balas,
Y cañones las Cruzes del Rosario.
Palo santo es tambien que al aduersario
Castiga las que tiene bueltas malas,
Quebrandole las plumas de las alas,
De que se vale para ser falsario.
Buela vna Aue Maria bien rezada
A penetrar la mas sublime esfera
De Espiritus diuinos estrellada.
O quien, Virgen y Madre, ò quien huuiera
Tenido siempre su atencion atada
A vuestros sacros nudos de madera!
Cadena de tan finos eslabones,
Que encienden en la Fè los coraçones.

Discurrese sobre el inebitable trance de la muerte.

Llegaran las postreras agonias
Harase sordo el accidente al ruego,
Los medicos seran cosas de juego
Como de los remedios las porfias.
De la vida apagados ya los dias,
(Introducido el frio) seras luego
Resulta cenicienta de aquel fuego
En que viuiendo, sin quemarte, ardias.
Dichoso el que en jornada tan precisa
Se halla con potencias tres exentas
De dexar en el mundo algun cuydado.
Y dicho otra vez quien muere aprissa,
Como lleue que dar solas las cuentas,
Que a Christo, y a su Madre le ha rezado.

A vn hombre fieramente soberbio, exortandole a tratable.

Domine a tu soberbia, ponle freno,
No fies de tu sangre en lo lustroso,
Porque es, como el humilde, el poderoso
Decendiente del polbo Damaceno.
Recibe con semblante mas sereno
Al que llegare a ti menesteroso,

Haz de tu parte, y ſeras famoſo,
Que nadie es ſolo por ſus padres, bueno;
Los bienes que ſe heredan, los lugares
(Si lo aduertimos con diſcurſo ſabio)
Es mexor, que ocupallos, merecellos.
Cauallero ſeras ſi bien obrares,
Pero ſi lo contrario hizieres Fabio;
No ſeras mas que decendiente dellos.

A las felizes Almas del Purgatorio.

Cumplaſe, quiera Dios, el eſperado
Plaço, para llegar a ſer dichoſas,
Benditas, ſino animas glorioſas,
Que en eſſe padeceis infierno honrado.
Gozad ſin fin el puerto deſſeado
A que aſpirais fogoſamente anſioſas
Queridas mias; que tan grandes coſas
Vn Miguel os deſſea aficionado.
En carcel que ſe apela para el cielo
(Prontas la voluntad, y la memoria)
Libertad aguardais que Dios ofrezca.
Mucho eſtareis de parte del conſuelo,
Que donde ai eſperança de la Gloria,
La pena es poca, aunque infernal parezca.

A nuestro primer Padre.

El que engañado, ò enamorado quiso,
Trocar regalos mil a pan y queso,
Labrador afanò, que para esso
Le descielaron ya del Paraiso.
El que con Dios no procediò muy liso,
Sugeto yace de la açada al peso,
Perdiendo de beldades el exceso,
Que desgraciarse quien pecò es preciso.
De aquel Cielo de tierra despojado
Grangea con sudores el sustento
El que a la muerte echò por el atajo.
Quien de Dios no obedece lo ordenado?
Pues se sabe que Adan por desatento,
Perdiò la gloria, y adquiriò el trabajo.

Mejorarse de estado con medios licitos, nunca fue culpable.

SONETO MORAL.

No porque algunos medren nemoroso,
Te de la inuidia tan mortal fatiga,
Dexalos que se aumenten; que ay quien diga,
Que es peor que vn demonio vn inuidioso.
A que del Alma pierdas el reposo
Essa infernal inclinacion te obliga,

Pide

Pide tu genio, que otra culpa siga,
Ten si quiera, buen gusto en ser vicioso.
Si proterbo esse vicio te atropella.
En que seras vn desdichado eterno,
Todos los hombres de juycio vienen.
Suma infelicidad se llama aquella,
Que del ageno bien fabrica, infierno
Donde penar las glorias, que otros tienen.

A vn Amigo, en vna ocasion de disgusto.

De presto se ha de herir al que proboca,
Que bien es que fulmine sin tardança,
Valientemente honrada vna vengança
A vna traicion cobardemente loca.
No ay que esperar de aquel que se desboca,
Al primer lance pasele la lança,
Que dexar el castigo a la esperança
En claro agrauio, es diligencia poca!
Rayos despacha a fuer de nube densa
(Amigo Antandro) con rigor valiente,
Contra el que procediere mal mirado.
No mueras resentido de la offensa,
Muera aquel que la hizo solamente:
Que la pena naciò para el culpado.

Al mismo, dandole consejos mas sanos.

Mucho tiene de Dios el que se inclina
De su enemigo a tolerar la saña,
Que omitir las injurias del que daña
Es accion graduada de Diuina.
Que no me altere aquel, que me arruina?
Darle bienes por males, es hazaña,
Que si el mundo la juzga por estraña,
El Cielo no la siente peregrina.
Antandro, si ser quieres varon grande,
Agrada generoso a tu enemigo,
Aunque otra cosa el duelo te demande.
Que para el que es opuesto no ay castigo
Como mirar, que el mal querido, ande
Haziendole obras de fiel amigo.

A vn dia malo a todo ruedo, y aun a toda campiña.

Basta que seas seco, y no tan frio,
Dia el peor, que han visto los mortales;
De que constelacion, dime, te vales,
Que tienes fuerça a endurecer al Rio?
Dia que tanto afecte el desvario
Del tiempo no publican los anales,
A montones, por ti, vendran los males

Quitandolos de grano en el Estio.
Si en el comer se funda nuestra vida,
En quitar el comer nos das la muerte,
Con que vienes a ser nuestro homicida.
Que Alcalde bastara para prenderte?
Si a huir de carrera repetida
No ay quien como los dias tanto acierte.

A LA ROSA.

Que de cosas se han dicho de la Rosa,
Y con mucha razon, porque es tan bella,
Que pudiera (a faltar la Idalia Estrella)
Ser del tercer Zafir Venus hojosa.
Tanto enamora la presencia hermosa
De esta flor, que entre essotras se descuella,
Que si naciò del Sol, o si el Sol de ella,
Llego a dificultar pluma famosa.
Amena en el color, y en la fragancia
Sale para recreo a los sentidos,
Bien que por lo comun pierde fortuna.
Aun a lo excelso baja la abundancia,
Fenix fuera de carmenes floridos,
Sino se lo impidiera el ser mas de vna.

A la muerte del Principe Nuestro Señor Don Baltasar Carlos Felipe.

Luto vistan las horas, que ya Febo
(Nuestro Principe digo) esta eclipsado,
O fragil condicion de lo criado!
En quien lo anciano caducò, y lo nueuo.
De poca edad al Superior mancebo
El achaque comun nos le ha robado,
Pues quando horrible le tirò al costado
Aun no apuntaba el boço al labio efebo.
Crece de medio mundo la querella
(Vasallo suyo) porque no parece
La antorcha que ascendiò a region mas bella.
No mas de a nuestra vista se anochece
Baltasar, repetido en cada estrella,
Que el Sol, aunque se muera, no fenece.

IVDIT INVICTA, CORONA DE *Illustres Matronas.*

De Manasses, la viuda valerosa,
De espiritu diuino guarnecida,
En Betulia triunfò Olofernicida,
Con justo aplauso de su accion pasmosa.
Al pueblo muestra la Hebrea hermosa
Colorada la faz descolorida

Del

Del Ebrio Capitan, por cuya herida,
Gozò la patria libertad dichosa.
La fama se embaraça en tus loores
Gloriosa muger; que merecisle
Ser plausible en volumen soberano;
Victorias conseguiste superiores,
Y de vn soberbio la altiuez venciste,
Que con ser muy de tierra, fue inhumano.

Abisos a vn balido de vn gran señor.

Valgan Celio, contigo mis razones,
De lo falible, a la verdad asciende,
A los peligros del pribar atiende,
No de gloriosas penas te aficiones.
De la eminencia en que te ves, baldones,
Que abras de padecer, claro se entiende,
Quando baxa el pribado no deciende,
Rodando va los que subiò escalones.
A los que vemos en pribança alguna,
Aun sudores les cuesta carmesies,
Gozar del mal seguro balimento.
El idolo con nombre de fortuna,
Ya sabes que es de vidrio, no te fies
De cosa que se forma con el viento.

Respondiendo a vna dama, que viuia en vno de los lugares apestados.

Si para duracion de nueſtro aliento,
A donde-quiera no ay ſegura hora,
En eſſa tierra donde viues Flora,
Yo juzgo que ſeguro no ay momento.
Incurable epidemia, ciento a ciento
Me dizes, que a los hombres ſe debora
Sin reſiſtencia; aì, veras Señora
De nueſtra vanidad el fundamento.
Ruegale a Dios, que ceſe en la tarea
De los açotes que eſte tiempo embia,
Por nueſtra condicion pecaminoſa.
Y que mande a la muerte que ya ſea
No en lo actiuo la hermana de Maria,
Sino en los golpes, Marta la piadoſa.

A EL SOL.

Mar, y fuente de luz, antes que el dia
Auſentandote tu; el ſe concluya,
Eſcucha vn rato la alabança tuya,
Al toſco ſon de la gitarra mia.
Fomenta tu calor a lo que cria,
Sin que tu reſplandor a nadie excluya,
No ay deſconcierto, ò Sol, que ſe te arguya,
Que eres diuino Autor de la armonia.

A ſer

A ſer padre de todo te prefieres
(Deſpues de Dios) con faborable aſpecto,
Sin la nota menor de deſcuydado.
Todos los dias naces, todos mueres!
Que nunca acierte a errar, yo lo prometo,
Quien a morir eſta tan enſeñado.

A vn Amor aſſeado, y con viſta.

Niſe, no ſe por donde ha ſucedido
El llegar a tenerte vn Amor caſto,
No aquel pleueyo, material, y baſto,
Ciego afecto, con nombre de Cupido.
Sin duda que del cielo ha procedido
Eſte no amargo, ſino dulce laſto,
En cuya ocupacion honeſta gaſto
Tiempo que ſe eceptua de perdido.
El que quiere, laſcibo diligencia
Entregarſe a la cauſa todo entero,
Sin hazer a lo impuro reſiſtencia.
El que ama, no atiende a fin groſero,
Y ſi en querer, y amar ay diferencia,
Amarte Niſe, y no quererte quiero.

A el

Al bote de lança, que dio Longinos a Christo Redemptor nuestro.

Como sois verdadera vid, Dios mio,
Que fue sin obra de varon, plantada,
Vino santo nos dais de vna lançada,
Que en esse pecho demarcò vn Iudio.
Bastando breue gota del rocio
De vuestra sangre pura, bien que aguada,
A obrar la redencion mas consumada!
Dais como Dios, y derramais vn rio.
Culpa de Adan inobediente pudo,
Y de sus decendientes desconcierto,
Poneros en la Cruz afsi desnudo.
A heriros señor estando muerto,
Longinos llega con el hierro agudo;
Quien sino vn ciego pudo hazer tal tuerto!

A vna fuente, que llaman de Marbella.

Esta fuente, que liquida se ofrece,
Y a la sed, y la vista satisface,
Cuyo tierno christal, luego que nace;
Sobre cuna de arena el viento mece.
Esta, que a Dios en algo se parece,
Pues no dexa de dar; con bello engace,

Espejos

Eſpejos forma, y pinturas haze
Que Billena el Abril ſe las guarnece.
Fluida Luna variamente clara,
Las flores ſe componen a ſu arbitrio,
Y las plantas de toda vna ribera.
Yo pienſo que ſi Oracio la mirara,
Que con liricas vozes la dixera
O fonx blanduſie ſplendidior vitrio.

A vn Laurel, grande mucho.

Eſta maquina verde, que frondoſa
Parece monte, y Laurel ſe llama,
En quien la menos poderoſa rama,
Es a ſufrir vn necio, poderoſa.
Por la del viento anchura bagaroſa
Robuſtiſsimos baſtagos derrama,
Y tan ſoberbioſo ſe encarama,
Que aun la oſa celeſte, tocar oſa.
A eſta bella, y deſdeñoſa planta
(En quien el Sol amante reberuera)
No ay otra què en luzir ſe le anticipe.
Tanto, vltimadamente, ſe leuanta
Que por triunfal, y grande, bien pudiera
Ser Arbol del Linaje de Filipe.

Niega la Samaritana la agua a Christo Señor nuestro, y su Diuina Magestad le concede la Gloria, de donde se verifica que cada vno haze como quien es.

Aquel Señor, que por estados tiene
A las maquinas dos de tierra, y cielo,
De fatigado trasudado el pelo,
A los del poço de Sicar se viene.
A la que torpe en vicios se entretiene
Alma y moça de cantaro; su celo
El Saluador intima con desvelo,
Que pena Christo porque nadie pene.
Con sed de redimir, ansioso prueba
A poner desonestos en retiro
De la Samarieana los estragos.
Muger, la dize Dios, dame que beba,
Niegale la demanda, yo me admiro
Siendo tan propio en ellas el dar tragos.

A vna dama de no vulgares partes, muy acabada por su poca salud.

Esta que fue primor de las beldades,
Postrada a los achaques que padece,
De casi cien San Iuanes oy parece,
Teniendo veinticinco Nauidades.

Su cuerpo, que brotaba amenidades
Anunciando ruina se estremece,
Lo que bien parecia, no parece
Que puesto el Sol, nos dexa obscuridades.
Priesa a nacer, es todo lo que miro,
Priesa a morir, es todo lo que escucho,
En este mundo, por lo menos, loco.
De verte assi marchita no me admiro,
Rosa te conoci Iulia; no es mucho
Que quien Rosa se vio durase poco.

Desengaño de la breuedad de nuestra vida, concluyendo con que vn hombre es arbol è conuerso.

No ha nada que era moço, y ya soi viejo,
Parece que anteyer iba a la escuela,
Valgame Dios! y lo que el tiempo buela
Sin duda que alas tiene de bencejo.
Esta mañana me mire a vn espejo,
Que herede de los bienes de mi abuela,
Y de la que a los dias pica espuela
Surcada vi la tierra al sobrecejo.
Contra mi, no ay instante que no obre,
Y en mis sienes de canas mil cubiertas
Plata blanquea, lo que ya fue cobre:
Que breues nuestras vidas son? que inciertas?
Mas como ha de durar vn arbol pobre,
Que tiene las raizes descubiertas.

Diuinos versos, o Carmenes Sagrados
En el Tumulo de la Excelentiss. Señora D. ISABEL FERNANDEZ DE CORDOVA Y FIGVEROA *Condesa de Cabra.*

SONETO HIEROGLIFICO.

Escribiale el grande espiritu de D. Diego Sanchez Portocarrero, Cauallero de la Orden de Santiago.

PIntose vna Rosa troncada de vn viento, y vna luz que baxa a coronarla; y estas letras Latinas. En la Rosa: *Quasi Flos egreditur, & conteritur.* En el Viento: *Folium quod vento rapitur.* En la Corona dela Rosa: *Coronabitur, qui legitimè certauerit.* En la Luz: *Lux perpetua lucebit Sanctis.*

ROSA Augusta fui ayer, oy lastimosa
Flor, que à troncado el Cierço de la muerte,
Que mal vna Hoja al viento se haze fuerte,
Si al fin es Flor, aunque Magestuosa.
Rama vnida de Cabra a la famosa
Real Estirpe, a quien España aduierte,
Oy me dobla mi debil mortal suerte,
Sostuue ayer mi vida ponderosa.
Virtud es mia quanto de fragante
La Pyra espira, no el Sabeo anhelo,
Que al Sol enluta, ya que no le apaga.
Pues ciñendo mi frente luz constante,
Si a las Flores deuiò Guirnalda el Cielo,
Aora en mi Corona se la paga.

Ael

Al Excelentiſs. Señor Conde de Cabra, en muerte de la Excelentiſ. Señora Doña Iſabel de Cordoua y Figueroa Condeſa de Cabra ſu muger.

Llanto los ojos den, y los oidos
No eſcuchen otra coſa que lamento;
De muerte, en el incienſo que va al viento,
Sienta el olfato acuerdos repetidos;
Bultos abrace el tacto anochecidos
En ſombras de funeſto monumento,
De vn peſar prueue el guſto lo violento,
Sean para ſentir, oy, los ſentidos.
La que perfecta fue por excelencia
Dexando al gran marido, ya repoſa
De Dios en los ſoſiegos ſoberanos:
Señor Excelentiſsimo paciencia!
Que bien la ha meneſter quien perdiò Eſpoſa;
Que ſolo al obrar mal atò las manos.

SONETO.

Morir en paz, por deſcanſar en ella,
Es gran felicidad de nueſtra vida:
La buena preuencion a la partida
Haze que ſea la jornada bella:
El arbol, que en mas ramas ſe deſcuella
Mas tiene que quebrar a la caida,

Diuinos Versos, o Carmenes sagrados;
Cetros corta la Parca embrauecida,
Sin estruendo, cayados atropella.
Felix quien obra acciones virtuosas
Antes que esta, que lo alto atierra,
Le ponga de si mismo, que es de lodo.
Dios es con perfeccion todas las cosas,
El que omite, por el, gustos de tierra,
Nada viene a dexar por lo que es todo.

A raros efectos es poderosa, vna hermosura, acompañada de abilidades no comunes.

Filis, que los espiritus leuanta
*D*ando a ver su beldad, pulsando lira,
Que son dias sus ojos quando mira,
Y sonoras sus vozes quando canta,
De su destreza la virtud es tanta,
Que auerando de Orfeo la mentira,
La gruta, el monte, el prado hazia si tira
Flor a flor, fiera a fiera, planta a planta.
De carne, y sangre sol canoro, a este
Que assimismo se haze competencia
Iuntando a lo terreno lo celeste.
No ay lengua, que le acuse la influencia,
Ni oido, que atenciones no le preste,
Ni coraçon, que no le dè obediencia.

Ha

Hablando con vna dama, en quien los años empeçaban a hazer de las suyas.

SONETO MORAL.

Si al principio de Enero en el espejo
Copiares tus faiciones Violante,
Hallaràs que tu celebre semblante
Todos los años nueuos va mas viejo.
Ellos, y Nauidades, ni vn reflejo
A la hermosura dexan mas flamante,
Atropellando a quanto ven delante;
Que aun con ser Pasquas tienẽ muy mal dexo.
De que se encojan en tu tez las rosas,
Nada no se te dè; prudente oluida
Del tiempo las injurias porfiosas.
La intrinseca es beldad nunca ofendida;
Muerete para el mundo; porque ay cosas
Donde la muerte sabe dar la vida.

Hablando con vn Iuez descuydado, y nada temido.

SONETO MORAL.

No todo ha de ser miel señor Cleantes,
Que el Diuino Iuez, bien que fue blando,
Supò enojarse santamente, quando
Azotò arrendadores, y tratantes.
Aniquilar tal vez a los errantes

Es lo mismo que a Dios ir imitando,
Mucha omission, en quien esta juzgando
Produce los delitos abundantes.
La mas bien humorada es la prudencia,
Que escluye los estremos en justicia,
Que en la piedad euita los estremos.
Con los medios se llega a la èminencia
Del gouierno que mas nos beneficia;
No ay mas verdad que Dios, y en el le vemos.

Al Sitio, y Conuento de S. FRANCISCO *del Monte.*

SONETO.

Este, que viue enfrente de aquel risco
Que de alto la vista desvanece,
San FRANCISCO del Cielo mas parece;
Que parece del Monte San FRANCISCO.
Aqui recoge en el Caustral aprisco
Sujetos tan sujetos doze, o trece,
Que vn muerto andando cada qual se ofrece,
Y parado, assi propio, es obelisco.
Salue diuina Soledad, a donde
Viue el alto IESVS tan empeñado;
Como lo dize el sitio, y la pobreça.
A lo que en ti se calla Dios responde,
Dichoso el que del mundo retirado
Huye de su malicia, a tu maleça.

A la mexor de las Plantas, de cuyo liquor es bruto el que toma mucho, y tonto el que no bebe algo.

SONETO.

Vid, en frutificar la mas florida,
De quantas plantas ven las Primaueras;
Tanto tu humor alienta que pudieras
Con vna letra mas, llamarte vida.
Tu frente de racimos impedida
A ser vtil se expone tan de veras
Que personas lebanta pordioseras,
Bien que otras por ti van de caida.
Los esquilmos nos das tan a millares
(Para que el gusto diferencias goze)
Que no ay adonde su abundancia quepa;
Nobles son, qual los otros, tus pulgares
Todo viuiente, ò vid, lo reconoce,
En que bienen tambien de buena cepa.

Moralizando vn accidente padecido en los ojos.

O si el humor que de mis ojos sale
Lagrimas fueran por mis culpas, quanto
Me aprouechara tan copioso llanto;
Que el llorar es con Dios lo que mas vale.
Mas que la vista el coraçon lo exhale,
Cada parpado mio sea vn Xanto,

Y lo entrañable manifieste tanto
Que el mar de mis delitos descauale.
Este accidente del mejor sentido
Lo que veo es Señor (ya que no veo)
Que de lo mal mirado ha procedido.
Anulad la dolencia que posseo,
Mas ay, padezca yo, si sois seruido;
Que el tormento se hizo para el reo.

Al Maesse de campo D. Pedro de Valençuela, Cauallero del Habito de San Iuan, que auiendola dexado bolbio a la guerra donde le mataron de vn balazo, peleando valerosamente.

Aquel que el pecho se ilustrò cruzado,
Con insignia, si candida, luziente,
Cuyo Abito quedò por de valiente,
Con la posteridad encomendado.
A violencia de plomo disparado,
Que tubo de mortal lo que de ardiente,
Cayo precipitado de repente;
Quien sino el plomo fuera tan pesado?
Yaze altamente el Valençuela, brilla
Como Marte; y la sangre que derrama,
Valor rubrica de su accion postrera.
De la guerra saliò, y bolbiò a seguilla,
Para dexar tirado aquella fama,
Que estando retirado no pudiera.

Iudas Machabeus vehemens, & zelosus Diuinæ legis propugnator, populi Dei, Dux, & Princeps.

El Capitan de Dios, cuyos trofeos
Coronaron sagradas valentias,
Rayo que procediò de Matatias,
Si Leon racional contra Idumeos;
El que se opuso a tantos casos feos
De Antioco apurando tiranias;
Nombrandole le alaben vozes mias;
El Iudas digo; honor de Macabeos.
En defensa del Templo, y los Altares,
Los campos y Ciudades señorea
Entregado a exercicios Militares.
Las coronas el Cielo le grangea
Otorgandole triunfos a millares:
Que siempre vence quien por Dios pelea;

Embiando a Don Pedro Geronimo Galtero, Abogado de los Reales Consejos, el Soneto antecedente; respondiò con el grandioso que se sigue.

Con tu culto Soneto mas trofeos
Das a las estupendas valentias,
Del fuerte sucessor de Matatias,
Que el en los campos se erigiò idumeos.

Hollados nunca, de los paſſos feos
Del oluido ſeràn ſus tiranias
(De numen grande ſon las vozes mias)
Hollaron ſi, por ti los Macabeos.
Pues ſonando tu plectro en los altares
(Que el Idolatra ya no ſeñorea)
Sobreſale a las trompas militares.
A los que Iudas lauros ſe grangea
Aumentando laureles a millares,
Premio condigno a quien por Dios pelea.

EL TORNA SOL.

En vez de rayos, de ojas ſe rodea
Eſta clicie del Sol, que Sol parece,
Eſtandoſe, de amar, ſiempre en ſus treze,
Porque vea ſu feè, la luz febea.
Valgate Dios por flor eſſa tarea?
En que te ocupas deſde que amanece
Haſta que el dia en ſombras deſparece,
No oluidaras que tan atenta ſea?
Mas no la oluides no? ni deſatentos
Se mueſtren repetidos tus fauores
Con la cauſa a quien debes tus aumentos;
Exemplo das de amar los bien hechores,
Si olor te falta, no los documentos,
Que es la mexor fragancia de las flores.

Tratò Iesu Christo Redemptor nuestro, de labar los pies a sus Discipulos, y ay quien diga, que empeçò por los de Iudas.

Al pie de vn tronco duro, que tiçones
Seran sus ramas en obscuro fuego,
Vn Hombre, y Dios està aplicando riego
Para desarraigarlo de traiciones.
Jetas de sus dos ojos vierte vniones
Sobre el que con sacrilego despego
Sordo a enseñança, y a fabores ciego;
Malogra soberanas ocasiones.
Por moneda que presto fue contada,
(Si bien con circunstancias no menudas)
Enagena a su dueño, vn fementido;
No ay que fiar de codiciosos nada
Mucho son peligrosos: ¡mira a Iudas?
Con quien el mismo Dios anda bendido.

Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manum eius, anunciat firmamentum.

Los Cielos dizen con acorde acento
La gloria de su Autor Dios Soberano,
Y las obras supremas de su mano
Con señas de oro anuncia el firmamento.
Ensalcele, por si, cada elemento
La tierra alabe a Dios desde lo arcano,

Dexa el ayre, en loarlo, de ser vano,
Y del fuego le aclama el ardimiento.
Darle gracias a aquel que es Vno, y Trino
De la lengua del agua se està oyendo
En el modo que al agua le es possible.
Aun lo sin alma aplaude al ser Diuino,
O ingrato yo! ò ingrato! pues ofendo
Vn Dios a quien alaba lo insensible.

Epitalamio al desposorio de los Excelentissimos Señores Don Fadrique de Toledo, y Doña Manuela de Cordoua, Marqueses de Villafranca.

La que ilustre naciò de los de Sesa
Duques Excelentissimos, Aurora,
Del gran Toledo ya las cumbres dora,
Y a su luz teme el Sol verse pauesa.
Oy, al darle la mano, se la besa
El esposo feliz a qualquier hora,
Voiendose a bellissima Señora
En Sacramento que por grande pesa.
Estados que se esten muchos possean
Muchissimos possean sin vn susto
Del circulo que nunca se està quedo,
Tataranietos de sus hijos vean,
Y al diuidirse tarde y sin disgusto
La gran Cordoua diga a Dios Toledo.

Vna de las Reuelaciones que tuuo S. Iuan en ſu Apocalypſi, diò motiuo al ſiguiente

SONETO.

Aquella de la pluma bien cortada
Aguila con acciones de portento,
A ver, y aueriguar prodigios ciento
En Pathmos ſe remonta, eſtando a Islada.
Triunfante a Hieroſolyma ſagrada
Que tiene en quadro indefectible aſsiento,
Donde ſin fenecer viue el contento,
Toda la viò de puertas rodeada.
Dezidnos Iuan, Isleño peregrino?
Para que ſon en Pueblo glorioſo
Puertas tantas que ſiempre eſtan abiertas?
Mas ya os eſcucho reſponder Diuino,
Que como Dios es Padre tan piadoſo,
Quiere que el Cielo tenga muchas puertas.

Deſde ſu Oriente (para enſeñança nueſtra) ſe aplicò à las inconmodidades Chriſto Señor Nueſtro, eſta noche en que naciò lo diga.

Eſta de quien las nieblas, y los yelos
Parece que lo yerto aprenden, eſta
Que ſiendo noche buena eſtà diſpueſta
A dar de frio, qual cicion, repelos.

Eſta

Esta que temblar haze de los Cielos
Essa de luzes superior floresta,
Que el Sol enciende luego que se acuesta
De lecho azul entre ceruleos velos.
Elije Dios para nacer: Dios mio!
Por redimir ingratos tal mudança?
De Amo a sieruo? de la gloria al frio?
Vuestra sabia inocencia a todo alcança,
De Herodes burle el bruto poderio
Que por hallarla, es toda su matança.

A nuestro muy S.P. ALEXANDRO VII. que con instancias de todo coraçon, procura las pazes entre los Reyes Christianos.

ALEXANDRO Mayor que el Magno, quiere
De vnos Principes, y otros Soberanos,
Para que tengan paz, tomar las manos;
Dios que lo guia su intencion prospere.
Vice-Christo de Roma se prefiere,
Odios a sossegar tan inumanos;
Que guerra de Christianos a Christianos
No solo cuerpos, a las almas hiere.
Inspirado de causa incricunscrita
A los Reyes fieles busca iguales
En la importancia de disignio tanto:
Conseguira la paz que solicita,
Nadie lo duda: quando hijos tales
Afectan obediencia a vn Padre Santo!

ACTO DE CONTRICION.

Tanto (Señor) de auer pecado, tanto
Estoy arrepentido; que quisiera
Que el coraçon el pecho me rompiera
Por aumentarle puertas a mi llanto.
Yo, que he pechado al Reyno del espanto
Tributo en culpas de mi edad primera,
El Infierno, no ay duda, que os pidiera,
Si alla se vsàra el aclamaros Santo.
Ver que quereis, no muerto, conuertido
Al pecador; alienta mis cuydados
A no mirar vuestra piedad remota:
Perdon, Señor, por vuestra Sangre, os pido,
Y para mas dolor de mis pecados
De esse mar que verteis dadme vna gota.

Llegando el Autor al apacible sitio de las huertas, y rio de Cabra, hizo el siguiente

SONETO.

El que carne se hizo, y fue palabra,
Manifestando al mundo marauillas,
Como puso en el cielo las Cabrillas,
Quiso tambien poner el cielo en Cabra.
A vn risco que en sus senos christal labra
Le manda, que lo vierta a sus orillas,

Por-

Porque la mas amena de las Villas
Siempre la boca, a darle gracias abra.
Aqui lleguè quando el Autor del oro
Grande administrador de lo criado
Vino y agua aforaba a cada poro;
Y al animarme al rio celebrado
Guardete Alà, le dixe, christal Moro,
Que oy, en ti, mis fatigas tendran vado.

A Christina Adolfo, Poderosa Reyna de Suecia, que renunciando todos sus Reinos, y Estados, se conuirtiò a la Santa Feè Catolica Romana.

Oy, Excelsa CHRISTINA, oy has trocado
Tu Corona Real por la de Espinas;
Quien cambia humanas prendas, a diuinas,
Se mexora, dexandolos, de estado:
Amante de IESVS Cruzificado
Abraçar sus verdades determinas,
Y si omites riquezas peregrinas
No es mucho dexar mucho por lo amado.
Grandissima muger! tu nombre llena
De gozos al fiel; quando la fama
Que es CHRISTINA Catolica, resuena:
En alabanças tuyas se derrama,
Y al publicarte tantas vezes buena,
Clama el Infierno, lo que el Cielo aclama.

Al

AL IVYZIO FINAL.

El todo horror, y confusiones todo,
Vltimo plaço llegarà, y entonces
Ni aurà Leones que se nombren Ponzes,
Ni linaje que valga por ser Godo.
De lo anulado imitaràn el modo
Los Orbes arrancados de sus gonzes,
Y las memorias de dorados bronzes
(Aunque sin agua) se pondràn del lodo.
Temblarà aun el nada dilinquente
Viendo de Dios airada la hermosura,
Y a su justicia entera contra el vicio.
Ea humanos! viuamos cuerdamente
Porque tendrà mal pleito la locura
En dia que ha de ser todo Iuicio.

A imitacion del Cap. 1. y 2. del libro de Oro de Innocencio III. Pontifice Maximo, donde trata de Miseria conditionis humanæ.

SESTAS.

INualido y caduco, que veniste
Al dolor, al trabajo, y a la pena,
Hombre al fin; que en naciendo te moriste
Entrando en vida de congojas llena,
Pues estar en el mundo (a lo que entiendo)
No es otra cose que morir viuiendo.

Aide

Ay de ti miserable? que engendrado
En culpa fuiste, en ella conceuido,
O quanto te contemplo desdichado
Si aun mueres antes del auer nacido:
Ojala te boluieras a ser nada
En la de nueue meses tu possada.

Entraste al mundo; no para otra cosa
Que a gemir, y llorar amargamente,
Luego anhelas con ansia cuydadosa
A conseguir lo menos conueniente:
Que en este valle lleno de quimeras
Lo que gozas es viento, y lo que esperas.

Pideles que les presten sus caudales
Las fuentes mas copiosas a tus ojos,
Para labar los que heredaste males,
Para plañir la possessión de enojos:
Si en las fuentes, y rios hallas tanto
Humor, que baste al que te debes llanto.

Que piensas que tu fabrica compone,
Polbo animado! limo corruptible!
A la ruina apriessa te dispone
De tu calor el mismo combustible:
Quando vengas a estar del alma ageno
Mas serà, que no tu, tratable el cieno.

Bien podrà ser que quando mas seguro
(Si estas seguro alguna vez) te mate
(Aunque te ciña inexpunable muro)
La que es de todo natural remate:

A donde

A donde es contingencia que se acierte
Por la priessa que sabe dar la muerte,
La banidad te embiste de manera,
Que vistiendo finissimos colores,
Eres remedo de la Primauera,
Rompiendo varias, y texidas flores:
Y con todo este adorno, siempre baño,
A ser de Seda, vienes vn gusano.
La ambicion, la abaricia, y la luxuria,
Y la inuidia te cercan con espantos,
La gula torpe, y la loca furia,
Poco es vn hombre para achaques tantos!
Quando es bastante para dar contigo
El menor, de los dichos, enemigo.
Por vna parte, buscas los aumentos,
Por otra, en menguas, tu persona crece
Maquinas no leuantes sin cimientos
Que Dios es solo quien honor merece,
Por ser Dios Magestad de Mag[illegible]des,
Quando tu, vanidad de van[illegible]es.

MADRIGAL.

SI los años que tienes Leonido,
Te preguntare alguno
Responde que ninguno
Que nadie tiene lo que ya se ha ydo:
O diras (respondiendo mas prudente)
Tengo los que he viuido justamente.

Sueño a la vida llaman
(Por la gastada sin virtud lo entiendo)
Que no se và quien busca a Dios durmiẽdo?
Sabras que entre discretos
Se numera el viuir por los efectos,
Y assi al moço que abraça desengaños
Le cuentan larga edad, en pocos años,
Y al viejo de conciencia mal regida,
En muchos, le numeran corta vida.

CANCION LIRICA

Donde vn pecador dize a Dios sus culpas, y le pide perdon de ellas.

SObre todas las cosas es preciso
Amar a vn Dios amante,
Ay de mi que he faltado en este abiso,
Pues he dado inorante
(Engañado de falsos pareceres)
Adoracion a idolos mugeres.
Confiesso buen Iesus Cruzificado,
Deidad omnipotente,
Que vuestros diez preceptos no he guardado
Pecador insolente,
Pero en el sexto (aqui son los suspiros)
Me asesta el enemigo mas sus tiros.
En vano vuestro nombre tantas vezes
He jurado Dios mio,
Como aues tiene el aire, y el mar pezes;

Tan

Tan libre es mi aluedrio
Que huyendo al desengaño las verdades
Contra vos executa libertades.
Mandais que santifique vuestras fiestas
Y yo de mal christiano,
Atiendo menos a las mas honestas
Lleuado de lo humano,
Tan afectadamente diuertido
Que no soy dueño de ningun sentido.
A Iuezes que padres representan
He perdido el respeto,
Mormurandoles todo lo que intentan;
Confiesso que es defecto,
Mas estos tiempos vemos superiores
Que aun a los buenos hazen detractores.
En ver cargado al proximo de penas
Complacencia he tenido,
Poniendole ocasiones nada buenas,
Que el Tigre enfurecido
Fiera que atemoriza aun con el nombre,
No es tãto como el hombre para el hombre.
Attributos de Dios son las verdades,
Todo hombre es engañoso,
Aficionado a embustes y maldades,
(O demonio famoso!)
Por mi lo digo, y con todos hablo
Sepan que quien mas miente es mas diablo.
Si en los caminos no robè doblones
Hurtè mexor hazienda,

Que de muchas maneras ay ladrones.
Quite la hontra; prenda
Con quien la plata es, y el oro menos,
Mexores que los ricos, son los buenos.
De pensamientos vanos y quimeras
Y de torpes dessèos,
Tantos como las flores lisonjeras
De los valles hibleos
Me acuso; perdonadme Dios eterno,
Y si gustais abraseme el infierno.
La de los ojos es vn agua fuerte,
Que humanos yerros dora,
Llore no poco aquel que se conuierte,
Solloce a qualquier hora,
Que son como la sal nuestros pecados
Que se deshazen si se ven mojados.
Para pedir perdon de los enojos
Dados a causa eterna,
No ay quien sepa hablar como los ojos!
No tema vn alma tierna,
En lo obscuro caer de ningun modo,
La que llorare riase de todo.
O quien se abriera el pecho enternecido
Como mi Doctor santo,
A quien viene lo Maximo nacido.
Aquel que su quebranto
Con vna piedra tanto frequentaba
Que siempre el canto encanto del estaba.
De vuestra piedad, Señor, inmensa

Otro pecador dixo
Que en mayores defectos mas dispensa:
Recoged pues a vn hijo
Desnudo de obras buenas, que vos solo
Le podeis abrigar supremo Apolo.

Sol de Iusticia sois, mas yo codicio
Vuestra Misericordia,
Virtud que ha menester quien tiene vicio:
Cesse ya la discordia,
A vuestros pies estoy, soy vuestro esclabo
Ponedme pies diuinos S. y Clauo.

De vuestra Sangre pura la efficacia
Sediento veber quiero,
Fuentes, vuestras heridas, son de gracia
Beneros que venero,
De donde, a confortar flaqueza humana,
Purpurco y celestial el Manna mana.

No con lenguaje de lo culto y raro
Mis defectos esplico,
Que quiē confiessa ha de hablar muy claro:
Que admitais os suplico
El tosco estilo que mi lengua mueue,
Bien que a vuestra deidad culto se debe.

Timido de mis culpas hago alarde
Ante vuestra presencia,
Porque siempre el pecado fue cobarde:
Final la penitencia
Me conceded, Señor; que de esta suerte
Empeçare a viuir desde la muerte.

EPIGRAMAS, QVE ES LO MISMO QVE sobre escritos a diferentes Santos.

A N. Señora, en la visita, q̃ hizo a S. Isabel.

VIsitò a Isabel, Maria,
Virgē vna, y ambas santas,
lisonjas huyendo, quantas
da la humana cortesia.
Reuerencias Iuan le hazia
desde el Materno taller,
que es tan diuina muger
la que nos à de abogar
que la llegan a adorar
aun las cosas por nacer.

A San Pedro, y San Pablo.

POr las dos grandes colunas
de la Iglesia; Pedro, y Pablo,
luzes que en todo Retablo
sino Soles, campan Lunas.
Infieles fieras ningunas;
no la veran derribada,
ni en ella tendran entrada
aunque tanto lo preuienen,
que para guardarla tienen
vno llaues, y otro espada.

A San Iuan Apostol.

AEl Sãto a porterõs hecho,
a el Dicipulo querido,
despiertamente dormido
le miro de Dios al pecho.
Del Angel feo a despecho
el Apostol duerme, quando
los demas estan belando
(sin estar por esso en calma)
que tiene a Dios en el alma,
y azia dentro esta mirando.

A Santiago.

DIra qualquiera q̃ os hable
que sois Patron inuēcible,
a todos visos pausible,
y a los mismos benerable.
Contra el Moro detestable
el cielo os formò guerrero,
la que a qualquier Cauallero
Insignia Roja cruzò,
otros alaben; que yo
vuestra benera benero.

A San Felipe.

GLoria y honor participe
este; con aquella ande,
que lo diuino y lo grande
bien se abienen en Felipe.
Ninguno se le anticipe
a este Apostol, cuya huella
glorias del mundo atropella
por la gloria que no vè;

mas

mas como ha de faltar fee
en quien le nombra con ella.

A San Bartolome.

LOs berdugos mal mirados
(diuino Natanael)
cudician a vuestra piel,
por ser vnos desollados.
A Dios consagrais cuidados
con tolerancia prudente,
y como cauta serpiente
para renouar lo viejo,
os vais dexando el pellejo
entre empedernida gente.

A Santo Tomas Apostol.

COn estraño proceder
Tomas, porq̃ viò creyò;
mas ojala fuera yo
como el, aun sin creer.
De hombre terreno a fuer
dudò, ẽ Cristo, Tomas tãtos
como executaba espantos;
que tuuo Christo vnas cosas
tan mucho de portentosas
q̃ aun las dudabã los Santos.

A San Andres.

VN Pescador de verdad,
en dezirla al mũdo diestro,
no menos que a su Maestro
le pescò la voluntad.
Mirando su Santidad
el tirano mal mirado,
(siẽdo Andres tan esforçado
que a muchos atras se dexa)
le tratò como a madexa,
pues le miramos aspado.

A San Mateo.

DE vuestra aziẽda, aũ de paso
no estimais haberes tantos
gran Mateo; que los Santos
del dinero no hazen caso.
Bien trocastis vuestro Raso
por el de eterea Region,
por Dios, por la saluacion,
omitistis lo grangero;
que ser su amigo y logrero
implica contradicion.

A Santo Matias.

ESte Diuino, este fuerte,
y vno del Apostolado,
que fue bienauenturado
aun antes de tener suerte.
Sin el temor de la muerte,
sin huir sus crueldades,
de Christo con las verdades
conciẽcias guiaba vmbrias,
q̃ es mui propio, por Matias,
a alumbrarse obscuridades.

A San Simon, y Iudas.

SImon muy herido estais
con esse martirio bronco,

assertado sin ser tronco,
para el cielo os entablais.
El que tanto acompañais,
que llaman bona facenda,
buscò a Dios por otra senda
de espinas poblada agudas:
Iudas es, mas con ser Iudas,
yo aseguro que no os benda.

Por la venida de los tres Reyes.

A Ver al Sol que nació
de la Purissima Aurora,
en no poco felix hora
terreno de Reyes llegò.
Oro, el vno, le ofrecio,
y los otros dos señores
le consagraron olores
en braços de la parida:
oferta poco aduertida,
a ser madre con dolores.
Mucho mas q̃ aquestos dones
el modo admite leal,
que allá dizen, y no mal,
que come Dios coraçones.
Mucho gusta de aficiones,
poco su grandeza asiente
a voluntad deficiente,
porque con este Señor
todo lo que no es amor
supone medianamente.
Al sumo bien se auezinan
de vna estrella por los rastros
con que se ve que los Astros
acia lo mejor inclinan.
Burlādo a Erodes caminan,
y como de Dios amigos
se amparan a sus abrigos
sin temer peligros tantos;
que con Reyes q̃ son santos
no montan los enemigos.

A SAN IOSEPH.

PAra probar la pureça
del ayo de la mas casta,
llamarle su esposo basta,
que es lo mismo que cabeça.
Humanado su grandeza,
Dios le azetò ē los primeros
y en afan de carpinteros
tierno le asistiò y propicio,
quiça porque en tal oficio
ay, que se cruzan, maderos.

A San Bernabe Dicipulo de Christo.

QVien dirà de Bernabe,
q̃ no es su virtud colmada
si en opinion tan sentada
no ay duda que se este en pie.
Al menos yo dire que
en lo puro no le estraño,
es tan grande su tamaño
que puede entrar en docena,
por ser vn santo que llena
al mayor dia del año.

A San Gregorio Magno.

ESTais muy faborecido,
de Dios, y jamas os deja,
pues vemos q̃ vuestra oreja,
es de su espiritu nido.
Cõ mucho gusto, en oluido
pusistis quanto contiene
el mundo loco perene,
de vos lo se gran Dotor
que se deja sin dolor
lo que sin amor se tiene.

A S. Ambrosio D. de la Iglesia.

TAn dulcemente escribia
el Prelado de Milan,
que sus tratados estan
bañados en ambrosia.
Diuino orador; que hazia
lo mismo que predicaba,
Pastor sacro que guardaba
no dineros, sino gente,
y Arçobispo tan prudente
que a todos los hordenaba.

Al maximo D. en su penitẽcia.

BAsten llagas reiteradas
Geronimo; que os à hecho,
esse noble, esse buen pecho?
que lo moleis a pedradas.
Mas no cesen aldabadas
con que al alma dispertais,
con que al coraçon llamais,
obre mano tan maestra:
que con essa piedra vuestra
a muchos edificais.

Hablando con Christo S. N.

QVe de dias he ofrecido,
no ofender vuestra deidad,
y al que es la misma verdad,
que de dias le he mentido?
O si echarais en oluido
no vna vez, si mas de dos,
lo que peque contra vos;
sacrilegas necedades
dizen y hazen mis maldades
pues pidẽ descuido en Dios.
A nadie salió barato
(biẽ lo conozco ẽ mi error)
pagar fineças de amor
con falsedades de ingrato.
Del q̃ vsè, cõ vos, mal trato,
buscando la remissíon,
corrò a vuestro coraçon
que ofrece la entrada cierta;
porq̃, ẽ vos Señor, no ai puerta
q̃ no sea de perdon.

A la conuersion del Apostol.

CReciendo Saulo en errores,
voz soberana de arriba
del Cauallo le derriba,
por leuantarlo a mayores.
Assustado a los clamores,
y a los rayos no ofensiuos,
toda Pablo; y excessiuos
en el los miedos se vee,
mas a vozes de Dios, quien?
no perdera los estribos.

A San Christobal.

SI en el Tẽplo ocupais quãto
espacio miden cien codos,
es fuerça que digan todos
Christobal que sois grã Sãto.
Subistes diuino tanto
engaños huyendo mil,
de la idolatria vil,
a grandes males autora;
que de alto se mexora,
quien dexa de ser gentil.
Metaforica pintura
por bordon os dà vna palma,
que al veros grande de alma,
diò en creceros de estatura.
Que sustenteis criatura
al Criador, causa assombro!
mucho digo quãdo os nõbro
Christobal, pues veo en vos,
que en el seruicio de Dios
supistes poner el ombro.

A la Cordera de las Virgines.

ABogada mia Ines,
Santa Niña, y grãdiosa,
que naciste Virgen Rosa,
a morir clabel despues.
El Pastor que siempre es
en fabor de su manada,
Cordera te amò estremada:
ò nueua y candida oueja!
que fuiste, sino en la oreja,
en la virtud señalada.

A Santa Catalina Martir.

Catharina idẽ quod munda, & nitida.

SI con espada luziente
hiere tu mano diuina,
todos digan Catalina,
que vna Santa eres valiente.
Sagrada Virgen prudente
tu coronada hermosura
a par de los cielos dura;
llamete la lengua mia
Rosa, por de Alexandria,
y por Catarina, pura.

A Santa Luzia.

LVzia, el Amor de Dios,
para esposarse con ellas,
de essas visibles estrellas
os sacò las niñas dos.
O que gozosa estais vos
vertiẽdo esplendores rojos
por dar la vista en despojos
de vuestro inmẽso amador;
mas tan diuino Señor
a quien no lleua los ojos?

A Santa Monica.

ESta, que ves peregrino,
enjuta de macerada,
y de lagrimas mojada,
es su madre de Augustino.

Por

Por reducirlo a diuino
solloços gemia tantos:
padres aprended sus llantos,
frenad los hijos inicos,
no afaneis por verlos ricos,
sino porque sean Santos.

A Nuestra Señora de la O.

O Maria, O Virgen pura!
que sois del Iesus la O,
letra por donde empeçò
a ir de humano con letura.
O la mayor criatura!
O luz de las confusiones!
O iman de los coraçones!
que con Oes os alabe;
no puede estrañar quiẽ sabe
que sois toda admiraciones.

AL SANTISSIMO Sacramento.

SOñò Gedeon valiente,
que auia de ser vn Pan,
ruina de Madian
enemigo armipotente.
Dispierto el varon prudente
daga, el pan, juzgò buida,
figura bien aduertida
de que pan de mexor suerte
es, para el indigno, muerte,
como, para el bueno, vida,

A N. Señora, dando el pech a su Santissimo Hijo.

SI con finezas de Amor
el pecho a Iesus le dais,
os diremos que criais
(Virgen pura) al Criador.
El Diuino Redentor,
haziẽdo essos braços cama,
leche Virginal os mama:
de Gabriel en la embajada
os confessastis criada,
y aora pareceis ama.

A S. Maria Magdalena.

ESta racional Aurora
que viue inmortal Oriẽte,
lo que pecò humanamente
que diuinamente llora.
A su Maestro enamora
con tan tierno coraçon,
que la dize, Remission
tus culpas tienen Maria;
mirad pues con quiẽ lo auia
para no alcançar perdon.

A San Iuan Baptista.

TAn reciprocos los dos
Christo, y el Baptista, estã,
q̃ Dios pone nombre a Iuan.
y San Iuan baptiza a Dios.
Que mucho, Santo que vos
de tal

de tal mano baptizado,
quedeis tan achristianado;
aunque barbara fiereza
no os cortara la cabeça
fuerais Santo desfellado.

A Señora Santa Ana.

INgenioso dixo vn hombre
(Ana tan diuina es)
què mirado del rebes
se lee gracia en su nombre.
Con justo titulo assombre
su Amor que nunca se yela,
su proceder sin cautela,
y toda alabança quadre
a la que es dos vezes Madre
de Christo, por ser su Abuela.

A Santa Teresa de Iesus.

ABulense la azuzena
aun no las ojas abria,
quando a Iesus le pedia
Carmen donde ser amena.
Ferborosamente ordena
para el cielo su jornada,
q̃ a priessa en Teresa amada
de Dios el fuego prendiò,
mas que mucho, si hallò
a la materia Ahumada.

A San Benito Abad.

ABad insigne y bendito
en casa os tengo copiado,
y me hallo muy honrado
con tener vn san Benito.
No de mi memoria os quito
ceñido sacras guirnaldas,
y con reuerendas faldas
durareis en ella, ò quanto!
aunq̃ es mui propio a tal sãto
el echarlo a las espaldas.

Los principios de los dos primeros versos dizen el nombre del Santo.

AEste, cuyo cuerpo roto,
ban, rigores tanto, a tãto,
yo le llamo proto santo
quãdo todos, Martir proto.
De la impaciencia remoto,
ruega a Dios por quien le ha muerto,
q̃ en penar se holgò es muy cierto;
y bien se dexa entender
supuesto que en padecer
viò el Ioben el cielo abierto.

Al Ilustrissimo Martir S. Lorenço.

AL que tan assado ha sido
diremos, y con primor,
que fue en el diuino Amor
el Santo mas encendido.
Fue espiritu al cielo vnido,
su cuerpo todo inflamado,
de

de vn soberbo lardeado
Laurencio a Dios le serbia;
O que de ello que sabria
tan Soberano Tostado.

A San Antonio Abad.

TAnto, Antonio, a la inclemencia
te entegraste del retiro,
q̃ en sola vna edad te admiro
muchos siglos de abstinẽcia.
Seco de la penitencia,
corbo de la ancianidad,
en diuina soledad
ya con la muerte viuias
monstrú en esto parecias,
siendolo en la santidad.

AL SANTISSIMO Sacramento.

HOmbre, come este bocado
q̃ amores de Dios te dan,
y aduierte, que es viuo pan,
aunque parece pintado.
Siẽpe azedo se ha mostrado
con quien le recibe indigno,
raro alimento diuino,
que en tierra Virgen naciò,
y pan, que al mundo llegò
por no trillado camino.

Al melifluo, y dulcissimo Abad, a quien se pueden aplicar las palabras de la Esposa.

Nardus mea dedit odorem suauitatis.

VN Santo se me ha ofrecido
entre los de mas famoso,
que en las obras fructuoso,
y en el nombre fue florido.
Bernardo, Nardo escogido,
entre otros que florecieron,
de cuyo aliento salieron
alabanças a porfia
que por suyas, y a Maria,
todas de miel virgen, fuerõ.

A SAN NICOLAS de Tolentino.

NI aun gustar de vn perdigõ
quiso Nicolas; q̃ espanto?
pudiendo comerle vn santo
como venga con limon.
O austerissimo varon!
tan de la carne oluidado,
tan de la tierra apartado,
que vn cielo llegas a ser,
y bien lo das a entender
en lo puro, y estrellado.

A Fabian

A Fabian, y Sebastian, reparase en que enla Fiesta destos dos Santos, tanto se predique del vno, y tanto se calle del otro.

DIuino Sebastian
en vuestro dichoso dia
alabanças a porfia
los oradores os dan.
En que pecò Fabian?
que nadie en la boca toma,
que vna candida paloma
despachada de los cielos,
le señalò con sus buelos
para ser Christo de Roma.

A San Miguel.

SAnto mio, tu que echaste
a Luzifer al infierno,
y de alto pais eterno
con tu lança le lançaste.
De ti vencido diò al traste
el perseguidor de Antonio,
verdadero testimonio
con que nos das a entender,
que vn Angel es menester
para espeler a vn demonio.

Al Buen ladron.

AVn estando ajusticiado
alegre Dimas estuuo,
yo jurare que no tuuo
la cara de condenado.
Viendose de Christo al lado
(por no perder la ocasion)
tierno le pidiò perdon
con lagrimas de fiel;
y en correr agua por el
boluiò a parecer ladron.
Con toda la alma dessea
su saluacion, y assi pide
al Redentor, no le oluide
quando en su Reyno se vea:
Bien su diligencia emplea
con la deidad Soberana,
pues cō voz le dize humana
oi en mi gloria has de entrar
que a Dios en esto de dar
se le haze tarde mañana.

A Santa Catalina de Sena.

DIuina muger de Sena,
del Altissimo querida,
que fue muy buena tu vida
sin darte la vida buena.
Alma ē gloria, cuerpo ēpena
que al pobre podre lamias,
y el comulgar repetias,
ò Santa por varios modos!
q̃ en forma (los dias todos)
y en materia, a Dios comias.

A San Antonio de Padua.

PRodigioso Lusitano,
tanto de Dios estais lleno,
q̃ pienso al verte tan bueno,
que

los Angeles boqui abiertos.
Gloriosamente Maria,
se eleba a tanto misterio,
y en puro amor encendida,
se pasma a tanto portento.
Ioseph su diuino Esposo
aun no respira de atento,
y con sed de sus mayores
se esta al Mesias beuiendo.
O felizes; ò felizes!
los que de Abrahan al seno
abrigan a su esperança
siempre verde en siglos luengos.
Ya sus dichas han llegado,
en este Isac verdadero,
que a ser victima ha venido,
sino en la leña, en el leño.
Pastores que ya guardaron
obejas, y mandamientos,
traen al inmaculado
muchos manchados corderos.
Que agradable Dios los mira
como conoce su afecto,
recibiendo aquenta, mas
que la ofrenda los desseos.
Si los de agora llegaran
a lo muy Hombre, el inmenso,
les dixerà oyen, no entren;
sino bayanse al infierno.
Mirando estoy a vn Zagal,
hazer de gusto pucheros,
deue de tener el tal,
coraçon alfaharero.
Qual se brinca, qual de manos
mudanças haze, y paseos,
aunque el andar al rebes
no fuesse de aquellos tiempos.
Con no poca sanidad
a requebrarlo vinieron,
y baylando se hazen rajas,
por arder de Dios al fuego.
Qual le canta de Dauid
altas letras, y conceptos,
con espiritu templado,
que Dios no desdeña versos.
Todo regocijos bulle,
hasta dos animalejos
(estandose sossegados)
le festejan con alientos.
Con fiesta el portal se hunde
por tal señor la hazemos
me responden; y esto fuera
si ya no estuuiera hecho.
Paz a los mortales dan
alados jobenes bellos,
que buena deue de ser
pues del cielo la trajeron.
Al mundo, por mi, baxastes
(siendo inmensurable el trecho
de Dios a Hombre) ay de mi!
nada os pago, mucho os debo.
Tanto os quisiera querer
amante, y amable dueño,
como vos quereis q̃ os quiera;
que es poco quereros menos.

A LA ASCENSION.

COmo Dios, y Hõbre asciẽ
la Diuina Magestad; (de

que a subir como hombre solo,
fuera cierto el peligrar.

Por senda de viento puro
camina hazia donde ella,
mas si va Iesus por ella
será camino Real:

Su propia virtud le lleua
à la patria celestial?
que solo de las virtudes
se dexa Christo lleuar.

Cortexado de esplendores,
tan resplandeciente va,
que aun el ingenio del Angel,
no entiende su claridad.

Montañas cruza de estrellas,
con mucha seguridad;
dichoso camino a donde,
huespedes, ni ventas ay;

Derecho a la gloria sube,
aduierta todo mortal
(si quiere arribar al cielo)
que lo abieso a de arrimar.

Sea muy en hora buena
esta, señor, en que os vais
sin dexarnos, pues os vemos
cada dia en el Alt[illegible]r.

Y a todas las Gerarquias
por ver a su Rey llegar,
v ellas penden a razimos
de este techo vniuersal.

Ea soldados de Christo,
si ya quebrados de Adan,
el que peleare bien.
este se coronarà.

Trabaxemos por crecer,
y sea con humildad,
que en la milicia de Dios
mas sube quien baxa mas.

Al glorioso Patriarca San Ioseph.

A Deziros alabanças
lebanto, Ioseph, la voz;
y suena como grosera;
dadmela vos, para vos.

Angel en figura de hombre,
que preuisto anticipò,
de sus exemplos el fruto
a flores de su eleccion.

Cumbre de excelsas virtudes
donde, de justicia el Sol,
si muchas vezes se puso,
ninguna vez se quito.

A la Omnipotencia eterna
en cierto modo igualò
puesto que en el mundo fue
padre del Hijo de Dios.

De Iesus, y de Maria,
(por diuina ordenacion)
tuuo Ioseph, la tutela,
con ser Ioseph, el menor.

A ley de buen carpintero
y de perfecto, les dio
a las costumbres la regla,
y el nibel a la razon.

En ser Ioseph carpintero
misterio le hallo yo,
que a oficio que Cruzes haze
siempre tuuo Christo amor.

Preñada

Preñada a la Virgen mira,
y respetoso atendiò,
a la que del cielo, es cielo,
tan peregrina impression.
Prudente el Santo sentia
de los zelos la estorsion,
hasta que en tal agonia,
vn Angel le confortò.
En vn sueño las purezas
de su Esposa conociò;
no podran dezir por este
que los sueños sueños son.

A vn Santissimo Cruzifixo estampado en vn papel.

HOmbre mira acia esta parte,
y en vn pintado papel,
el suyo de Redentor
le veras a Christo hazer.
Que muerto que està !parece
que del pintor el saber
tanto le acabò en la estampa
como en la Cruz el losici.
Alli el cambron enroscado
bibora de palo es,
o que fieramente pica
en vna, y en otra sien!
Mucha si preciosa Sangre
deciende de clabos tres;
aqui si; que propriamente
viene de clabo clabel.
De los golpes que le dieron,
ò quan buen testigo fue,
(por ser de clabo passado)
cada mano, y cada pie.
Llega, llega, a llaga, y llega,
que fuentes son, a beber;
y tras de essa vez de gracia
no pruebes culpa otra vez.
Peque, Señor, le diras,
solo, contra ti, peque;
otro mas malo que yo,
ni es, ni serà, ni fue.
Mira y llora condolido
cien mil si, que no vna vez,
como se acuesta a la herida
Redentor el rosicler.
Atiende al cuerpo diuino,
donde el Hebreo sin ley,
y sin Dios; no dexò parte
sin mal, para nuestro bien.
Gran junta de Cardenales
por Pontifice primer
le esta botando, a pesar
del Angel que diò al trabes.
O grande varon; ò grande!
Christo de mi alma, en quien
se fundan las esperanças
del que a cierta a pretender.
En esta luz enclabada
los ojos fija, y la Fee,
como en norte verdadero
de todo humano baxel.
Pidele que te encamine,
que te perdone tambien,
que aunque apassionado està
es justissimo Iuez,

A vna Imagen de N. Señora de las Angustias.

O Tu fiel pasajero
q̄, aun parado, vas camino
el rostro buelbe y repara
de tinta, en aquel prodigio.
Mira que graues se hermanā
lo hermoso, y lo afligido
en la doncella que tiene
al Hijo de Dios, por hijo.
Alla dentro de su alma,
afectando esta los gritos,
que aquellos oye Dios mas
que hazen menos ruido.
Sagradas perlas derrama,
Aurora del Cielo Impireo,
a cuyo esplendor, la salua
es musica de suspiros.
El puñal que le penetra
de las entrañas retiros,
que enteros da los dolores!
a su coraçon partido.
La herida del costado
se parece a la que a Christo
a vista diò desta Reyna
la ceguedad de vn Iudio.
Abiertos tiene los braços
en forma de Cruzifijo,
que aunque el palo no pareze,
en Cruz estan los sentidos.
Esta, siempre pura Madre,
de su Hijo en los martirios,
constantemente afligida,
que estubò vn ingenio dixo.
Y en esta contemplacion
a lo que el pensò me arrimo,
q̄ vn verso del grande Hortēsio
es bueno para vezino.
Gime, o pasajero; llora,
si pretendes lo diuino,
angustiate de pesares,
que mucho cuesta lo mismo.
Ve derecho sin parar,
del mundo en campos elisios,
a donde vienen a ser
todas las flores delirios.
Encontraras en el mar
de esta vida (ya te auiso)
vn cuchillo, en cada peña,
y en cada altura, vn baxio.
En cada remora vn tope
de todo humano barquillo,
vn coraje en cada espuma,
y en qualquiera honda vn tiro.
Pasar puedes adelante
puesto que vas aduertido
que a de durar la tormenta
todo aquello que viuimos.

Al nacimiento del Hijo de Dios.

EL Rey de todos, naciendo
de vn Cielo a vn Pesebre baxa,
y para entrar en el mundo
establece su posada.
Sol que a media noche sale,
siguiendo

ſiguiendo a vna Aurora ſanta,
que es compatible en Maria
el ſer morena, y ſer Alua.
El lecho donde ſe inclina
ropa tiene en abundancia.
colchones ay como heno,
y como tierra, almohadas.
Entre dos brutos le miro,
y no ſe ſi bien ſe halla,
que es tormento a vn entẽdido
ver groſera la compaña.
Los Angeles que le atiẽden
veſtido de carne humana,
ſi por el amor ſe encienden,
por el miſterio ſe paſman.
Sobre eſte Niño de perlas
Ioſeph, y la Madre intacta,
las ſuyas vierten los dos
con vna riſa llorada.
Por tan grandes beneficios
que tienen de ſimples nada,
gracias rindamos a quien
lo haze todo con gracia.
A eſta letra que ſu Autor,
a Dios infante conſagra,
no le quiſo echar contera,
que no es vn Romance eſpada.

Al Santiſsimo Sacramento.

EN eſta diuina Oblea,
donde el Pan eſta ſin Pan,
echò el ſello de ſu Amor
vn Hombre y Dios de verdad.
Suſtento de Serafines,
que con toda propiedad,
a la hora del almuerço,
nos le vamos a cenar.
Eucariſtico alimento,
abreuiada inmenſidad,
que tiene todas las gracias
aunque le falta la ſal.
Supueſto que es tan ſabroſa
comida aſsi celeſtial,
no eſtan ſeguras las manos
del miniſtro que la da.
Para robar de los hombres,
la eſcondida voluntad,
ſe hizo entre quatro la meſa
de eſte Pan Sacramental.
Los fuertes ſolo le coman,
que aqueſte blanco manjar
nunca de gallinas fue,
que a ruines haze mal.
Pan, y Vino eſtoi mirando
en la meſa del Altar,
pero me dize la Fee,
que pan, y vino no ay.
A! Señor! hazedme digno
de que os llegue a comulgar,
y entonces ſerè dichoſo
aunque no alcance vn Real

En el dia de San Pedro, y San Pablo.

COn efecto celebremos
la fieſta de Santos dos:
baſa el vno, de la Igleſia,
baſo el otro, de eleccion.

Alcaydes alo diuino
ambos Apostoles son,
que con llaues, y montante
guardan la casa de Dios.

Al reues cruzificaron
al segundo Redentor,
que nada a derechas haze
vna dañada intencion.

Por boluer al tercer cielo
Pablo la cabeça diò,
haziendo de buena sangre
al vil puñal de Neron.

Cō toda igualdad sirbamos
a tanto Padre, y Patron;
para ser buenos hermanos
ninguno a de ser mayor.

Canten todos apriesa
bulla la solfa, suene la voz,
que a santo que tiene clabes,
bien viene el re, mi, fa, sol.

Sol es Pedro, Pablo es Sol,
sol, fa mi, &c.

A San Bartolome.

Diuino Bartolome
no canto vuestro martirio
por escusarle a la voz
los efectos del cuchillo.

Verdades dichas a vn Rey,
os dieron fin tan prolijo,
que en Palacio las verdades
tuuieron siempre peligro.

Dizen q̃ como vn Apostol,
predicastis a los Indios,
desbarbarizando a quantos
oyeron bueſtros abisos.

Grande orador os contēplo
que en mi opinion santo mio,
esse es mas Predicador,
que tiene mas conuertidos.

Açote sois del infierno
y sois Apostol diuino,
el mas valiente conjuro,
que oyò el comun enemigo.

Vuestra intercessiō nos valga
para con Dios ofendido,
luez que siempre perdona
confessandole el delito.

A SAN PEDRO.

De racionales obejas
fuistis Pedro, gran Pastor,
y de almas pescador,
auiendo sido de almejas.

Dexastis, por vuestro llanto
de Pontifice memoria,
y es de tantos hijos gloria
el tener vn padre santo.

Vos fuistis quiē dio las quejas
de vos mismo con dolor,
y de almas pescador.
auiendo sido de almejas.

Vuestra santidad os nombra
sol que alegra en essa Cruz;
que mucho aliente con luz,
quien diò vida con la sombra.

Vuestro amor bolò parejas,
con el mas sublime amor,

de

de almas fuistis pescador
auiendo sido de almejas:

Al Nacimiento de Christo Señor Nuestro.

QViens para fajar a Dios
paños a su Madre ofrece;
como no sean de Olanda,
que esta muy mal con herejes.
Quien le presenta pañales,
sino es que no los quiere;
que es el Niño Dios tan hõbre,
que no dexara emboluerse.
Siendo Rey; la ropa blanca
de lienço casero tiene,
claro esta pues no se viste
mas que lienços de paredes.
Expuesto al rigor del frio
viue en desechado aluergue,
tiritando esta; que mucho?
q̃ de verse entre hõbres tiẽble.
No porque poco los ama,
sino porque el Niño teme,
que ingratos a tanto amor,
al tiempo mejor le dexen.
Mortales ea venid
y vereis como Diziembre,
se ha puesto de venti cinco
por ver al Sol en oriente.
Buenas obras quiere Dios,
y si algunas telas diereis,
sean las del coraçon,
que a glorias, sesmas se venden.

A Santa Iusta, y Rufina, Patronas de Seuilla.

ESta, que en prosperidades
quien la iguale no se halla,
que siendo leal basalla,
es Reyna de las Ciudades.
Segura se patrocina,
con dos, en la fee robustas,
hermanas, entrambas Iustas,
siendo la vna Rufina.

A San Francisco, abraçado de Christo N. S. con vn braço desclauado de la Cruz.

FRancisco, el Hijo de Dios
que es la verdadera luz,
con querer tanto a la Cruz,
dexandola esta por vos.
Diferencia entre los dos,
solo el auito la ofrece,
tanto a Christo se parece
vuestra persona llagada,
que del sayal despojada,
abrà quiẽ por Dios, os reze.

A SAN ESTEBAN.

Dñe ne statuas illis hoc peccatũ

RVega Esteban humillado,
por quien le hirio; en mi concíencia
que tubo mucha paciencia,
siendo tan descalabrado.

Con espiritu eleuado
(quãdo en su sãgre se anega)
ora por canalla ciega;
Buen Iesus parece a vos,
porque es muy hijo de Dios
quiẽ por sus cõtrarios ruega.

Al glorioso, y gran Patriarca Santo Domingo.

ALegremonos cantando
glorias del mexor Guzmã
và de aliento; que en Domingo
es pecado no holgar.

Este, q̃ aunq̃ entre ojos traxo
a su estrella, le fue tal
que otra ninguna influyò
con tanta benignidad.

Pomposos fueros rompio
a faustos de por aca
que ser santo y cauallero
tiene su dificultad.

Gran defensor de la fè,
rayo al hereje, ojala
fuera agora Inquisidor,
y yo su Familiar.

Dichoso el padre que tubò
hijo tan al gusto igual;
no abra feliz en el mundo
con tanta felicidad.

Sol, que salio en Caleruega,
y en el cielo puesto esta,
sin temer que el occidente
le limite el radiar.

Padre de Predicadores
rios de ciencia, que dan
la doctrina que llouiò
aquel cielo de Tomas.

Siempre al vicio despreciò,
siendo en la virtud tenaz,
ay, muchas vezes de aquel
en quien virtudes no ay.

Cosa Angelica le llama
Bernardo a la castidad,
el que Angel viuiò en la tierra,
en el cielo que serà?

Sed en el amparo nuestro,
vos que al dragon infernal,
con el palo de vn rosario
altiuezes le baxais.

Descansemos en Domingo,
y meta el silencio paz,
porque en alabanças suyas
mas dize quien calla mas.

A horrome la contera
que las acomodo mal,
y aletra que no es aguda
bien se le puede escusar.

Del P. F. Pedro de Morales Predicador del ordẽ de S. Domingo.

DIscantar en breue suma
elogio tan singular
es modo de discantar
de vna bien cortada pluma.
Otra ninguna presuma,
porque sola la de aquel,
a de lleuar el laurel,
y la palma a de ganar,
que es Angel en el pensar
si en el obrar es Miguel.

A Laçaro de Alcaçar, Sacerdote de vida muy exemplar, y retirado a vn monte q̃ llaman de S. Miguel.

PAra el cielo te apercibes
Ministro de Dios fiel,
que del Archangel Miguel,
Angel en su monte viues.
Por mas q̃ al mũdo te pribes
con estraño proceder,
muchissimos te han de ver
en el que estas orizonte;
que luz puesta sobre el mõte
nunca se pudo esconder.
A tu vista deleitar
en lo terreno no han visto;
solo vè quien mira a Christo
porque no ay mas que mirar
Tu acuerdo esta en oluidar,
lo que al alma le es nociuo;
dichoso el que fugitiuo
de lo poblado al desierto,
se porta, en su vida, muerto,
por ser, en su muerte viuo.
Quando el Señor te visita,
(que es todos los dias) halla
sin altiuez de muralla
Alcazar en vna Hermita.
En tu pecho se limita,
por darte valor, y abrigo
contra el comun enemigo:
juntos siempre estais los dos
porq̃ es muy propio de Dios
ser de Lazaros amigo.

A vno que hablaba mucho de casos de conciencia, teniendo poca, segun sus tratos.

A Los casos vas, y bienes,
y por arguir te matas,
y aquello de que mas tratas,
es de lo que menos tienes.
Si de verdaderos bienes
quieres hazer experiencia,
en lo que llaman conciencia
de este modo es el saber
que primero has de tener
la pratica, que la ciencia.

DEZIMA MORAL.

POr culpa de vn hõbre solo,
(sin negarnos vuestra luz)
en occidente de Cruz
os miro diuino Apolo;
Si por el ageno dolo
Christo a padecer se ofreze?
porq̃ el hõbre se estremeze?
porque ingrato se lamenta
porque de enojo rebienta?
quando los suyos padece.

A vna hermosa muy embanecida por serlo. Epigrama.

NO tanto te satisfaga
gloria que tan poco dura,
que a la luz de la hermosura

qualquiera soplo le apaga.
A donde vana te encumbras
con belleza assi mortal;
Luziernaga racional
por gusano que relumbras?

A vn clabel que troco el color suyo roxo, en el azul de vn lirio donde estaba enxerto.

ESse color de los cielos
a vn clabel no le conuiene,
que es Rey de flores; y tiene
inuidia quien muestra celos.
No te cubras de otros belos,
ni ageno color escojas,
que es locura de tus ojas
causada de no saber,
que quieran Cardenas ser
pudiendo llamarse Rojas.

Dando a entender que pocos Oradores de Hortensio a esta parte, han dexado de tomar de sus obras.

MIrando en Parauicino
los discursos siempre amenos,
sus pinturas eche menos,
y tanto pensar diuino.
Confuso quede, y sin tino
no hallando tan cultàs flores
ni tan sagrados primores;
pero ya en el punto he dado,
que lo que falta han tomado
los otros Predicadores.
Lo que mas menos echè
(buscádo con pie de plomo)
fue aquel celoso palomo
del Sermon de San Iose.
Despues tomado le hallè
de memoria, todo entero,
ya no ay padre cocinero
q̃ no quiera hazerle esclauo,
y el q̃ en frai Fenix fue brabo
es ya palomo casero.
Tienenla tan maltratada
las vozes de este, y de aquel,
que con ser aũ sin hiel
se quexa de ahelcada.
Viendose manoseada
busca al dueño con desbelo,
al Impireo ensalça el buelo
rompiendo sacros cristales,
bien haze; porque hombres tales
se han de buscar en el cielo.

DEZIMA MORAL.

AY pueblos tan maxaderos
q̃ (aunque sean mas leales)
odian a los naturales,
y aman a los forasteros.
A los hombres poco enteros
(si alguno de ellos se casa)
tal

tal con su muger le pasa;
porque estragado el sabor
apetece otra peor,
como este fuera de casa.

Con ocasion de auer hurtado a vn Templo las Lamparas.

PIratas descomulgados,
que en su naue a Dios robais
la plata; mirad que vais
con sus lamparas mãchados.
Por montañas, y poblados
(sin que nada bien os diga)
con inquietud y fatiga
bagareis de gente en gente:
porque huye el delinquente,
sin que ninguno le siga.
Apagar a Dios bendito,
la luz que en seruirle crece,
si cosa de ayre parece,
es muy pesado delito.
Atreuerse al infinito
executando violentos,
sacrilegos pensamientos,
en su consagrado ardor;
fue praticar el mayor
de los desalumbramientos.
Insolentes trauesuras
sufris, quando mil baldones,
pues dexais q̃ vnos ladrones,
os dexen, Señor, a escuras.
sobre entrañas assi duras
llueban rayos celestiales,
amontonense los males;
mas oluidareis enojos?
si con agua de sus ojos
labaren lamparas tales.

Hablando con vn Amigo. Dezima moral.

GErardo, si a fenezer
se apresura quanto naze,
bien puedes dezir que yaze,
lo que acaba de nazer.
Ay entre ser y no ser
(aun de instãtes no copiosa)
distancia tan achacosa;
que oriente dezir, y ocaso,
es llamar (terrible caso)
con dos nombres vna cosa.

A vna Dama, que salia de tomar ceniza

QVien de ceniza con essa
señal a salido este año,
mucho deue al desengaño
pues se jacta de pauesa.
La q̃ està en tu frẽte impressa
la ostenta tu luzimiento
cõ muy buẽ ayre, y sin viẽto,
cõq̃ aduierto ẽ tu hermosura
muchos siglos de cordura
en recuerdo de vn momẽto.
Con esse color que sales
acreditas tu primor,
que el cenizoso, es color
muy propio de los mortales.

Si de la humildad te vales
te aclamo, Laura, prudente,
a tu memoria presente
tiene tu belleza rara,
que la mira muy de cara,
quien la tiene tan enfrente;
Que tu lustre se deshaga
recelo, y tu pompa tiza,
que luz que tiene ceniza,
o se amortigua, o se apaga.
Esta viene a ser la paga,
que el humano ser nos deja;
como eres de Dios obeja
parece que Dios te errò,
mil dixe; pues te acertò
dandote entre zeja, y zeja.
Essa que tu frente ofreze
flor de ceniza entre el manto
como te parece tanto,
ò quan bien que te parece.
En semejança aparece,
y en igualdad amistosa
del mucho jazmin y rosa
de tu hermosura loçana
q̃ poluo, y belleza humana
dos suenan; y es vna cosa,

En la muerte de Don Francisco de Queuedo y Villegas, cuyo ingenio, y desengaño, fueron de los muy grandes.

A No boluer te desuias,
famoso Febo Español,
estando a cargo del Sol
el dar aballo de dias.
Recibe afecciones mias,
a donde ellas descansando;
lo que pensaste soñando
a todo lo esta excediendo,
que tu supiste durmiendo
mas que los otros belando.
En lo serio, tan profundo
tan desengañado fuiste,
que parece lo escribiste
estando en el otro mundo.
Tu ingenio viua fecundo
vnos y otros siglos, Fabio;
haziendo a la inuidia agrauio
y el mismo tiẽpo y la muerte
desesperen de ofenderte,
q̃ no ay males cõtra el sabio
Muchas vezes considero
(tal es ello de gracioso)
que al escriuir lo jocoso,
mojabas en el salero.
De genio assi placentero,
no ay por aora esperança,
como a encarecer no alcãça,
a tus obras mi aficion,
suple con la admiracion
defectos de la alabança.

Al Doctor Iuan Rodriguez de Leon, Canonigo de Tascala, que escriuio el arte de Predicar con la imitacion de S. Pablo.

OYendote discurrir,
que eres he llegado a ver,
el

el Montano, en entender
y el Arias en el dezir.
Nadie, como tu medir
a sabido las acciones
a las sagradas razones;
tu Arte, gran Prebendado;
es mucho mas cultiuado
q̃ el otro donde ay terrones.

A vn amigo en la muerte de vn niño hijo suyo.

POr darte Fabio vn desuelo
degollò la parca fiera
a tu hijo; que Angel era
antes de bolar al Cielo.
Nunca fue durable al suelo
lo que perfeto naciò;
rosa Alfonso, pareciò,
en lo purpureo y lo bello,
en el dorado cabello,
y en lo poco que durò.
No ay que afligir la memoria,
en vna ocasion tan buena,
vulgar llega a ser la pena,
que siente la agena gloria.
De floresta transitoria
le arrancò diuina mano
para jardin soberano.
Alli si; que la flor tierna,
tendra la fragrancia eterna,
y sin vicio lo loçano.

A vna muger, que estandose muriendo, se engalanaba.

MVeres Celia inaduertida
si piensas, y sin verdad,
que pasa la banidad
de aquel cabo de la vida,
Compuesta, mas no prendida
itas mejor en la caja,
creeme, Celia, y ataja
essa perẽne locura,
que para la sepultura
sobra lo que no es mortaja.

A vna fortaleça arruinada.

CAstillo de Castro viejo,
cuya verde barbacana,
de muchos meses furiosos
estoy mirando mesada.
En cerro estas como bestia,
y en las edades pasadas
el miedo te aparejò
de vnas piedras como halmas.
Algunos diran (al verte
con tanta quiebra y sin barba)
que muchos pelos te sobran
quando los pelos te faltan.
Tu altiuez embanecida
ya a otros amenaça;
quien tanta tronera tuuo
ya por essos suelos anda.
Verdadera la ruyna
atiendo, que no pintada

en el ya rasgado lienço
de tu caduca muralla.

Aunque yo sabre dezir
que mas de ciento trocaran
con la tuya, su vejez
porque no te duele nada.

Como conozco q̃ el tiempo
perfecciona, y descabala
en atalaya que fue,
no me admiro que tal aya.

Soberuias torres fenezen,
no es dudable que se acaban;
gigantes de cal y canto,
a golpes de viento y agua.

Que aqui yazẽ, nos aduiertes
(epitafio de argamasa)
los desmoronados huessos
de cuerpos de algunas casas.

No blasone de robusta
la juuentud mas lozana,
si vn fuerte abaxo se viene,
los fuertes de que se jactan.

Que tragones son los dias;
que borazes las semanas;
quando, contra nuestras vidas,
las horas muerden que rabian.

Milanos te ocupan oy
lo que otro tiempo, Almenaras,
y auiendo sido tan fuerte,
amilanado te hallas.

Cercado de cabacotes
te veo, quando de caba,
que de algunos tontos hizo,
la codicia mentecata.

Aquella que por tesoros
rompe al suelo las entrañas,
sin mirar que estaran muertas,
prendas que busca enterradas.

Viendome sobre tu cumbre,
le dixe a mi cuerpo baxa;
que aun en el cielo, no son
seguras las cosas altas.

En el siglo que los Moros,
en esta tierra morabam;
eras vn Etna achacoso
con tus bomitos de llamas.

Tu, que a los pueblos supiste
declarar las asechanzas
de tanto Muça, y Hamete,
con resplandeciente habla,

La calidad no te niego
de venerable antigualla,
pero pareces no limpio
castillo, pues tienes çarpa.

Que no eres ya de prouecho,
el vulgo dize, y se engaña,
no das poco en el exemplo
si los hombres le tomaran.

Harto persuades mudo
al que con la vista clara
te escucha, que algunas vezes
dizen mucho los que callan.

A Dios castillo de bien,
embejecida compaña,
de essas virgines prudentes,
cuyas luzes no se apagan.

La sombra que ya me hiziste
mi Musa en versos te paga,
aunque con los que no sienten,
es moneda que no passa.

Con

Con vn cernicalo puedes
embiarme algunas cartas,
y si te das por contento
vendran a ser de quitança.

Carta de aduertencias amigables.

EMbueltas ẽ pliego y medio
te presento estas verdades;
que como te quiero bien
te embio cosas que amarguen.
Quien bien te quisiere, hijo;
oy dezir a mis padres,
te hara llorar, y quien mal,
que de risa te descalces.
Con toda lisura, amigo,
esta vez pretendo hablarte;
que el oro de los abisos
no se ha de cubrir de esmaltes.
La vista perdida tienes
teme; teme que tus males,
pues que te ligan los ojos,
solicitan degollarte.
Viejo de auer sido moço,
sin ver, te miras, passaste
con las alas de los dias,
de lo fragil, a lo fragil.
Cargado de años, quien duda
que te digan los achaques
viejo aqui regañaras,
lo que te has holgado antes.
Grietada se descubre
la tierra de tu semblante,
y con estar tan arada
lleua la mies a lunares.
Muy pelicano te veo
sin correr del pecho sangre;
ò al sustento de los hijos,
ò a los golpes del pecaui.
No hagas caso de tu vida;
ten a tu aliento por ayre,
q̃ vn viejo, aũq̃ mas se esfuerce
anda muerto, y viuo yaze.
De ruina amenaçado
(en tu arquitectura grande)
el capitel titubea,
falsean los pedestales.
De tus diẽtes (que otro tiẽpo
eran puntas de diamantes)
ya vemos que solamente
van quedando los encajes.
De los dias de tu vida,
la noche ha llegado facil;
echate, mas no a perder,
acuestate hazia otra parte.
El mayor dolor te sigue
ò humanidad miserable!
siendo tierra y con ijada,
bien pueden estercolarte.
Estudiando en ti mismo,
veras, si bien lo mirares,
nada de lo permanente
mucho de lo deleznable.
Baldate de la soberuia,
que puede mal alabarse
quien viue tan achacoso
de que tiene buena sangre.
Harto te ha llenado el mũdo
los anhelos materiales,

E arredrò

atredro vayan amigo,
de cosa tan balla balle.
Con vn pie en la sepultura
te hallas, y no es dudable
que extraordinarios effectos
haga en ti la comun madre.
Sentenciado estas a muerte
en essa prision de carne;
bien puedes ya a tu capilla
empeçar a rebocarte.
De tu presuncion me rio,
los que mas ilustres nacen,
sino aciertan a ser buenos
poco importa ser Guzmanes.
Ramos de locura tiene
el arbol de tu linaje;
vna banidad bien puesta
haze ayroso a quien la trae.
No de los bienes caducos
te reconozcas amante,
solo aquel tendra buen gusto,
que a lo infinito aspirare.
Procura que tu conciencia
de torpeças se desmanche,
y ponte con tiempo en cobro,
que ay desdichas perdurables.
A Dios diras con Dauid;
si el mundo diere en tentarte;
auerte oculos meos
ne videant vanitatem.
Y de los recreos suyos,
huye apriesa, no te embarguen;
que a las riberas mas nobles
se eslabonan los afanes.
Sola la virtud, es linda;
y lo justo, de buen talle;
en lo demas te aseguro,
ningunas seguridades.
Tomaras todos los dias,
para que te desengañen
(por vnica medicina)
dos certeças saludables.
Esto es, amigo enfermo:
que traygas siempre delante,
eternidades de pena,
y de gloria eternidades.
En tu salud lo hallaras
si mis consejos tomares,
poco lo demas importa
lo que vale es esto; vale.

Aduirtiendo al Christiano, con la reuerencia que debe estar delante del SS. Sacramento.

POr obiar del carnabal
las costumbres descōpuestas
mira, Dios del pueblo fiestas,
desde vn balcon de cristal.
O tu, qualquier racional,
que en el templo tienes parte
teme no estar de buen arte:
que aquel Iupiter sagrado
de rayos està cercado
y alguno podra arrojarte.
Que es perdonador concedo;
de disgustos que le dan,
pero, aunque es diuino, es pā
que suele mostrarse azedo.

Con confiança y con miedo
amante el respeto ten;
no le escupa tu desden
ni açotes sienta de ti,
que el Dios que miras alli
de carne y sangre es tābien.

DEZIMA.

Escalò (terrible cosa)
al que es sagrado lugar,
vn sucio, para manchar
del mismo Christo vna espo
en la accion pecaminosa (sa;
golpe diò tan inhumano,
que le acabara temprano,
aunque tuuiera mil vidas,
que da crueles caydas
quien dexa Dios de su mano.

Otra moral.

VNa gran contrariedad
estos dias considero,
y es, que faltando el dinero
abunda la vanidad.
De la hazienda la mitad
gastan fembras a maridos
en chamelotes guarnidos;
y ellos aumentan cuidados
viendo cō sed los sembrado,
y hartos de agua los vestidos.

A EL ALMENDRO.

SONETO.

Gran loco eres Almendro, a los mayores
Frios del año tu verdor ostentas,
Y rebentando de galan, rebientas
Essas que el yelo te destruye flores.
En el lustre mayor de tus candores
Delitios de Febrero experimentas;
Que nadie se escapò de las tormentas
Dexandose lleuar de los errores.
Imita del Moral la flema verde,
Con que va desplegando hojas tantas,
Que en el, y en ti miramos dos estremos;
De presurosa tu ambicion se pierde,
Pero que mucho que disparen plantas
Quando en los hombres tantos locos vemos.

Diuinos Versos, ò Carmenes Sagrados
A LA MILAGROSA IMAGEN DE N. S. DE GVADALVPE, Que està en Sancto Domingo de Vaena.

POEMA DESCRIPTIVO.

DE Dios la mexor criatura
al deziros alabanças
todo ingenio se va a pique,
que en tanto Mar, es no nada.

Si las cosas grandes dizen,
que es valentia intentarlas,
en elogios de Maria
harto haze quien amaga.

Dadme musicos del cielo
en esta ocasion las harpas,
si para cantar sus glorias
harpas de Cherubes bastan.

Sierras, que a la vista estais
de esta Señora al nombrarla
hazedla tal reuerencia
que os arrastren essas faldas.

Y tu Marbella apacible,
que a los arboles regalas,
sube, sube, y en sus pies
besa otras mejores plantas.

A tu antigua madre dexa
por ver vna madre rara,
y pues la lleuas agora
camina con passos de agua.

Salue Diuina Muger
gloria y honra de mi patria;
salue otra vez, ò refugio
de fatigas bien lloradas,

Mi patria, solo infeliz
en la situacion mala;
si en el dueño lustre, y propios
ninguna de mejor traza.

Vos de todas las Marias,
sola la llena de Gracia,
donzella con muchos hijos
por el nombre de abogada.

El coraçon sus affectos
todos juntos os consagra,
vuestras orejas diuinas
admitan vozes humanas.

De Guadalupe os llamais
porque este nombre de guada
rio se interpreta; y sois
el claro rio de Ana,

La casa honrais Religiosa
de aquel grande Patriarca,
en cuya frente vna estrella
siglos de excelencias raya.

Aquel de guardar Domingo
que en las celestes moradas,
hijo bienauenturado
con padre felix se halla.

Renueuo siempre glorioso
de augusta raiz Guzmana,
que por la parte materna
fue grano de ilustre haza,

Que al hecho de su ascēdiēte
escrito en hoja de daga
atras se dexò, porque
ser santo es mayor hazaña.

Con

Contemporaneo diuino
del Francisco, cuyas llagas
le hazen parecer mas bueno,
que Dios da heridas que sanan.
Serafico Padre mio,
que por de manos rasgadas,
y por su humildad, mi affecto
el Christo de Asis le llama.
Vuestra Cōcepciō (ò Virgē)
contemplo tan aseada,
que le esta dando vn jabon
a la original desgracia.
Al que caro le costò
(en la primera arrogancia)
meter a barato el cielo
con sus altiuezes vanas.
Al Angel que se perdiò
por amigo de baraxas,
antes que tuuiesseis pies,
confundistis a patadas.
Lamparas sin luz os miro,
y pareze cosa estraña,
que obscuras lamparas tengà,
la que nunca tuuo mancha.
Sea antorcha que os alūbre,
essa rutilante hacha,
que en las aguas de occidente,
tres mundos de luz apaga.
En el tiempo que a esta tierra
rebelde el Moro infestaua,
y en sangrientas correrias,
cauallos rompia y lanças.
Quando era corte Iaen
del Emperador Monarca
que a los Caruajales diò
sentencia tan despeñada.
Los q̄ ē Martos yazē pueblo
de nobleza tan anciana,
que en Simancas su memoria,
peyna innumerables canas.
Aqui propicia os hallò.
del remedio con las ansias
vn cruzado con la insigne
purpurea de Calatraua.
A Guadalupe de lexos
dirigia sus jornadas,
y por vos hallò muy cerca
lo que de lexos ansiaua.
Al boluer de vn parasismo,
dixo con voz alentada
de ventura soy, ya he visto
mil effectos de vna causa.
Vna suprema Deidad
he visto, cuyas palabras
sin parar en los oydos,
llegaron a las entrañas.
En sus braços poderosos,
Madre, y Hijo se alegraban,
que luego que el sol apunta,
dizen que se rie el Alua,
Pues hechas mercedes tienes
(me dixò la Virgen Sacra)
bueluete, que todo es vno,
yo, y la Reyna que buscabas.
Que fuistis aparecida
bien es cosa aueriguada,
porque en el mundo no huuiera
pincel que tambien copiara.
En vn lienço de pared
toda mi atencion os halla,

hauiendo Cielo la tierra
de vnas venturosas tapias.
Lo que yo sabre dezir
es que vuestra hermosa cara,
Señora, esta muy gustosa
con estar emparedada.
A vuestra Capilla quiero
esta vez llamarle Capa,
de Milagros guarnecida,
de Piedades largeada.
Fabrica dizen que fue
(Venerables antiguallas)
de vn hidalgo que siruiò
de vn gran Cordoua en la casa.
Y Cordoua tan ilustre
en sangre, y virtud preclara,
que pudo llamar Abuelo
al tercer Conde de Cabra.
Mora se nombraba, y fue
obra vuestra. Virgen santa,
que el que se llamaba Mora
obrasse accion tan Christiana.
Famoso varon, tu nombre
suene edades siempre largas,
en el laton vocinglero
de la trompa de la Fama.
Los Astros del firmamento,
formen de tu bulto estampas,
que el que a la virtud se inclina,
bien merece gloria tanta.
Por dar guerra a sãgre y fuego
a la precita canalla,
de cuerpos resucitados,
aqui se tocan las caxas.
Los coxos que a vos se acojẽ
(si fee y deuocion no faltan)
se bueluen como vnos potros,
las mulas dexando atadas.
Yo se de muchas heridas
con vuestro azeyte curadas,
Virgen, que a sangre caliente
hazeis milagros que pasman.
Medio ciego estoy, Señora,
y fuera mi dicha braua,
si en mis ojos vuestro azeyte
vn medio milagro obrara.
Todos vuestros attributos
soberanamente os quadran,
pero el de fuẽte es famoso
porque os viene como plata.
Fuente christalina sois,
que misericordias mana,
sin que se oculten ningunas,
porque dais muy a la clara.
Fino espejo sin lesion,
ò si todos os vsaran!
para componerse en vos
de acciones, y no de galas.
Al siempre verde Cipres,
pero no a su fruta abara,
claro esta que os pareceis,
en lo de ser esperança.
Torre de Dauid insigne,
no soberuia; sino alta
que de las muchas que os sigũẽ
teneis, por almenas, almas.
Fecunda Vid que lleuò
(con los pretextos de intacta)
el racimo que exprimiò
aquella viga cruzada.

Oliua de paz florida
mejor que aquella que al Arca,
donde Dios guardò a los suyos
traxo la paloma mansa.

Vrna de oro peregrina
que se sale estando sana,
pues sobre los hijos de Eua,
en fauores se derrama.

De piadosa abierto el pecho
teneis a quantos os llaman,
amena ciudad os nombran,
porque en todo sois Granada.

Rosa sin espinas, donde,
tan del cielo es la fragancia,
que siendo olor de señores
puede ser su moço el ambar.

Vara, y de justicia sois,
ò si al mundo le tocaran
para estar bien gouernado
las medidas de tal vara!

Bien que nunca en mal estado
poço sois, de donde sacan
agua para las dolencias,
que siendo vuestra es Rosada.

Naue, en quiẽ el Verbo entrò
por las treinta y seis semanas,
para aportar hecho Hombre,
entre brutos, y entre pajas.

Candidissima azucena
os miro, quando no blanca,
palma humilde si eminente
arbol de corteses ramas.

Candelero en quien luzieron
virtudes tan soberanas,
que son sombras cõ las vuestras
aun las mas despauiladas.

El atributo de piedra
se me haze duro; mas vayas
diamante por el valor
fuistis y por la constancia.

Morena pero hermosa
estais, Virgen veneranda,
mas no es mucho este morena,
la que es del Señor Esclaua.

Yo me precio de ser vuestro,
y dize mi confiança,
no ayas miedo que te venda;
fiel la Iglesia la aclama.

Al cielo de vuestras glorias
se sube por vna escala
de palo santo que tiene
con mucha cuenta las gradas

El Rosario vuestro digo,
con quien el fiel dispara,
contra el enemigo eterno
tres vezes cinquenta valas.

Con deuocion afectosa
os busquen destas comarcas,
pues sois la mejor esposa,
seais la mexor velada.

No con numeros obscuros
hinchada mi Musa os canta,
que siempre tuue a los claros
por versos de mexor casta.

Solido el lenguaje sea,
accidente con sustancia,
y las huecas oraciones
se pueden ir a ser cañas.

Ya he dicho, y he dicho poco
perdonad diua Serrana,
de vn Pastor de aquestas cuestas
la llaneza con que os habla.

Diuinos versos, ò Carmenes Sagrados
DON DIEGO SANCHEZ PORTOCArrero, Cauallero de la Orden de Santiago, Administrador de Millones de las Villas de Cabra y Baena, y sus partidos, por su Magestad, Regidor perpetuo del señorio de Molina, Capitan y Caudillo de su gente de guerra antigua.

A LA MILAGROSA IMAGEN DE N. Señora de Guadalupe de Baena, y a su Capilla, edificada por Benito de Mora, por vn milagro a que diò motiuo el arrepentimiento de vna impaciencia suya en la fabrica, y mudança de la Imagen.

SONETO.

QVe al primer Guadalupe este q̃ adoro
Sino en pōpa en prodigios a igualado
Y a que viuientes lēguas no han bastado
Las paredes lo dizen con decoro.
Entre antorchas de plata y luzes de oro
Se suspenda mi plectro mal templado,
Por mi delito, si, desconcertado,
Por tu milagro, ò Virgen, si canoro.
Ya de vn Apostol nos valiò la duda
Mas q̃ el creer de muchos, pues con ella
Tocò la fe el milagro mas diuino.
O quanto (Mora) tu impaciencia ayuda
La deuocion de aquesa Imagen bella
Pues a tantos milagros diò camino.

Epigrama.

ALla va señor Don Diego,
por censura el Romançon
cuyas coplas buenas son
para ser coplas de ciego.
Que las guiara pidiera
a vn varon de tanta fama;
si como Sanchez se llama,
Gomez, Vsted, se dixera.

Epistola, donde (a bueltas de otros) se da auiso a cierta persona de vn achaq̃ padecido en los ojos.

DE que la salud no os falte
Belisa, mucho me alegro,
que en mi esta vez es possible,
estar doliente, y contento.
Iesus y lo que os tardais,
que direis aora pienso,
que esta mi carta es cartilla,
pues por el Iesus empiezo.
Que es de mi vida, dezis:
mi vida toda es dar buelos,
deue de ser delinquente,
pues anda siempre huyendo.
Va de noticia de achaques,
sabed pues en lo primero,
que con los que acuestas traigo.
muy bellacos ratos lleuo.
Yedra, garbanços, y lino,
con dos funtecillas riego,
linda cosa para patios,
pero no para molledos.
De hilo voy, y me ensarto
a Maruella por el huerto,
Rio a quien yo le inuidiò
la falta de cortimientos.
Muy a lo moral le digo
sentado entre alamos negros,
que es bano, pues Mar se llama,
con vn caudal tan pequeño.
Aora entre piedras salta,
el es vn lindo elemento,
pues pareciendose al vidrio,
no huye de los encuentros.
Despues nos le quitaran,
por ser conforme a derecho,
que aya rio de Roldan,
ya que ay fuente de Oliueros.
Vna abilidad le alabo,
que en hõbres fuera de precio,
y es que sabe mormurar
sin agrauio de terceros.
Por vna vestia me juzgo,
claro està, pues que no leo,
en lo que entiendo, es en nada,
porque es nada lo que entiẽdo.
No he dicho mayor verdad,
que aquien ve tan de lo menos,
todo se le haze obscuro,
y todo lo haze atiento.
Ciento doy en la herradura,
y vn golpe en el clauo siento,
que quando nacemos hombres,
para herradores nacemos.
Qual Dios lo remedie, anda
de vuestra casa el gouierno,
que solemos tener poco,
en los que escrebimos versos.
No ay mal, q̃ por biẽ no vẽga;

 pues

pues libre estare con esto,
de que a vn señor se le antoje
hazerme Corregidero.

Breue sere en mi discurso,
que cartas como processos,
son cartas de marear,
al pobre que va leyendo.

Este achaque de mis ojos,
(parece que le requiebro,
quando no le puedo ver
aunque me mire al espejo.)

Ha dado ẽ darme vn digusto,
que sobre ellos mismos siento,
y ha dado en ser porfiado
no siendo los males necios.

Si todo accidente es facil
de morir, el que padezco,
como se resiste? como
tiene los pulsos tan recios?

Yo que a la vista del lince,
cõ quien no ay pared en medio,
pudiera dar quinze y falta,
oy con la falta me quedo.

Nadie fie en dia claro,
vn Poeta dixo cuerdo,
que en breue se trueca, y llueue,
con la hermana del tormento.

Mas graue que vn tõto estoy
con mis antojos de aumento,
que se ordenaron de grados
y no diran Euangelio.

O si al oyr se passara
del mejor sentido el duelo,
por ser achaque sin mal
el que euita palabreros.

De pocos dias aca
lo que veo es, que no veo;
pero quien tan malo ha sido,
muchos dias ha que es ciego.

Hyproquitas son mis ojos,
(ò quanto los aborrezco!)
que estan claros por de fuera,
y tienen la falta dentro.

Oy en ellos ha faltado
aquel su visiuo incendio,
y ya su luz apagada,
ha pagado lo que ha hecho.

Que los colirie me dizen,
y respondo que no quiero,
en lo que no ven se esquiten,
de lo que en mirar perdieron.

Que a mi ver (no dixe bien,
digo, a mi sentir) es yerro
aplicarle medicinas
a el que es moribundo enfermo

Quando mas lloro descanso,
y a el ardiente humor q̃ vierto,
le digo con Garcilaso,
salid sin duelo lagrimas coriẽdo

En casa de liuiandades
han echado los ojeos;
casas donde viuen niñas,
mal pueden tener concierto.

Vn caos solo descubro
sin diferencia de objectos,
para mi se ha buelto el mundo,
a nada con mucho estruendo.

En essas calles, y plaças
todos los hombres q̃ encuentro
me parecen vnos bultos,

por mas que sean discretos.
Falta de virtud visiua,
dizen que es este defecto,
falta de virtud ha sido
mia, mas que del celebro.
En esta mengua del ver
aun me queda algun consuelo,
en ver que lo que antes via
era mundo, que no es bueno.
Parte de culpa los libros
tienen, mas a el fin les debo
(si el ageno me quitaron)
el propio conocimiento.
Quãdo me ẽtregue a mirarlos
ellos mismos me dixeron,
que lo que apriesa se haze,
es fuerça se acabe presto.
Y supuesto que a mi vista
todo le parece lexos,
mis proximos me perdonen,
si vsare mal del sombrero.
Cortesia hare a los troncos,
si passare junto a ellos,
que aunq̃ pies se llaman, quieren
que las manos les besemos.
Entre todos mis pesares,
no ver, es el que mas siento,
esse zafir soberano
con naturales portentos.
Esse altissimo vacio
de tantas bellezas lleno,
que rodando esta asseado,
y azul parece no siendo.
Esse raso luminoso
con lunares de luzeros,
tan limpiamente manchado,
tan astrosamente bello.
Donde la lactea via
en concurso de reflexos,
rio de estrellas parece,
que corre en campos etereos.
Y a la gratissima Aurora,
que sabe llorar riendo,
con que nos dize que el gusto
viene en el pesar embuelto.
A el espirar Francelisa
se echò adormir con sosiego,
que la muerte de los justos,
he oydo dezir, que es sueño.
Y assi el norabuena os doy
contra el estilo del pueblo,
vamos oy con la verdad,
que otro dia mentiremos.
Si alguna santa Luzia,
huuiere en esse emisferio,
respectosamente embiò,
a docenas los obsequios.
De mi parte le direis,
que treinta Missas le ofrezco,
porq̃ ruege a Dios me otorgue,
lo que mas fuere seruido.
Todo comico Lector,
aqui me dira muy luego,
que erre el assonante, si,
pero no que erre el intento.
Encomẽdadme a essos cãpos,
adonde el Genil platero,
Rubies a las granadas,
capas vende a los cermeños.
Alla partire en dexando

de

de ser baylarin el tiempo,
porque aora las mudanças
las haze de ciento en ciento.

Quando a los malos caminos
que de lodo estan soberuios,
ponga el licenciado Apolo
de puluis es el memento.

No os escriuo nouedades,
que soy (huyendo rodeos)
tan amigo de ir al caso,
como el raton de ir al queso.

Los perniles recibi,
y parezen sus torreznos,
a Flerida en lo sabroso,
mas q̃ la fruta del cercado ageno

Los pichoncillos ladrones,
que me pedis; volauerunt
que a todos los desterrò
juez con vara de hierro.

Sobre vuestra carta de oros,
conque me embidais, y quiero;
mal pintada eche esta mia,
carta de bastos conceptos.

Cantare lo que os estimo
sin remitirlo al silencio,
aquel bobo cosonista,
que se esta mamando el dedo;

Estad de mi fè segura
sin el susto de los zelos,
pues por mis cartas sabeis,
que estoy vn cartujo hecho.

Lo encerrado les imito,
mas no la virtud a aquellos,
que en verse y desparecerse
parecen duendes del cielo.

A Dios, y luego viuâmos,
ò engaño de los desseos!
que mas muerte que la vida;
diganlo sus sobreguessos.

Al Aguila, de quien dizen los naturales, que muere de hambre, por el exceso con que se encorba el pico.

MADRIGAL.

AVE, que rayo a rayo
(en este espaciosissimo distrito)
te estas mirando al Sol de hito en hito;
y plumas de tu buelo
tu nombre sobre escriben en el cielo,
q̃ raso sabe estar como vna carta;
las soberbias aparta
no dè cumplido, o tu poder à labes,
que aunque eres Reyna de aues
exẽplo de miseria las prefieres,
coronada te miro, y de hambre mueres.

FIN.

POESIAS IOCOSERIAS, CVYAS CENSVRAS SON EN COMVN,

PORQVE NO SE ENOJE NINGVN, QVE ASSI NOS LO ACONSEJA EL TAN ANTIGVO, COMO VERDADERO REFRAN.

SONETO. I.

EStoy en puesto de aguardar las aues
Que a la vida el mejor son alimento,
(Creanme, ò no me crean) mas contento
Que los tejados en los suyos graues.
Todas las horas juzgo por suaues
Gozando libre de este campo y viento,
Que para el hombre, el mayor aliento
Es posseer de su prision las llaues.
Inste pues quien quisiere en las porfias
De leuantarse mas; que bien mirado,
Las mas seguras son las medianias.
No ay que fiar en puesto sublimado,
Exemplo nos da el Sol todos los dias
Pues quando mas bien puesto, esta quitado.

A vn

A vn Letrado poco seguro.

Quien abrà que te pida pareceres
Mala cuca, peruerso licenciado,
Si en el pleyto que fuiste mi abogado,
En esse mismo mi contrario eres.
En lo facil imitas las mugeres,
Y a Iudas en auer preuaricado;
De consejos de Baldo estais baldado,
Pues a la ley el interes prefieres.
Por mi abogaste que razon tenia,
Y ya dizes me sobran nulidades
Sin atender de la verdad al hecho.
Nunca naciera la ciuil porfia
Donde estan, con ser santas las verdades,
Penando lo puntoso del derecho.

A vn viejo abariento, y codicioso demasiadamente.

A todo rebentar, dos o tres años
Te quedaran de vida vejezuelo,
Y toda via instas con desuelo
A juntar mas hazienda con engaños.
Bastenle al mundo los setenta antaños,
Que te ha lleuado en tratos y en anhelo;
Recojete a morir, que gusta el cielo
(Si quieres ir alla) de desengaños.

Proxima tienes la ocasion postrera
Y vemos que se oluida tu malicia
De la que es mas ligitima heredera,
Amancebado estas con tu cudicia,
O, quan bien, vn discreto, dixo que era
Lujuria de los viejos la abaricia?

A vn ambiciosillo por mandarlo todo.

Siempre te conoci las ganas grandes
De mandar, y pues mandas tan de veras
Mandame tu hazienda antes que mueras,
Que en lo demas no quiero que me mandes,
No ay para ti, ni puede auer mas flandes,
Que tener en mandar vezes primeras;
Vix sanus fieri de essas ventoleras,
Pues Siluio, en el mandar no te desmandes.
A todos cansas, todo lo gouiern
Y a mi ver, solo aciertan los mandone
Si mandan al testar, qual que obra pia.
Mandar mis braços bien, mandar mis piernas
Es lo que yo quisiera; y mis passiones,
Que estuuieran tambien a la orden mia.

A vn

A vn hombre rico, que se empeño mucho haziendo fiestas porque le nació vn hijo.

Señor Don Iuan, si a pobres repartiera,
Lo que en toros, y cañas ha gastado,
A quien le diò heredero desseado,
Correspondido mas atento huuiera.
Tanto eral alentado no estuuiera
(Supuesto que nació para el arado)
Mucho mexor a la coyunda atado,
Que muerto de canalla bocinglera?
Despues de prebenciones muy molestas
Media tarde de vida tuuo el gozo,
Y acabose la gala, y el despejo.
Gentil locura? fatigarse en fiestas
Por quien dessearà, viendose moço,
Que vsted, señor Don Iuan, no llegue a viejo.

A vn hazañero de los que dizen que se acaba el mundo.

Sino se acabò el mundo reducida
A vna familia la naturaleza,
Que nos quiebras, Licinio, la cabeça
Con que ya da la vltima cayda.
Desde que Dios, con ciencia no entendida,
Formò de lo visible la grandeça,
Se han visto guerras, pestes, y pobreça,

Pensiones

Pensiones que nacieron con la vida.
Con muchos pechos viues despechado,
Pronosticando lo que no se sabe,
De que el mundo ha llegado a sus estremos.
En tu juicio viues engañado,
Que fuego ha de llouer, quando se acabe,
Y ahora, que no llueue nada, vemos.

A vn lebantamiento vulgar, atribuydo de los superstici osos al influxo de los Astros.

Leuantose la plebe amontonada
Sin que (como lo dizen embusteros)
Tuuiessen culpa candidos luzeros,
Ni otra luz de essa esfera lebantada.
Mano de poderosos apretada
Fue la causa, cerrando los graneros,
Que con ser bestias vulgos nobeleros
No se amansan quitandoles cebada,
Consagren obediencia a tu Corona
Los pueblos que merecen tu castigo,
(O Monarca inuictissimo de España.)
A los inquietos, hasta oy, perdona,
Que el absoluer rendido al enemigo,
Entre las tuyas, se apellida hazaña.

Esta muy en vso en el mundo, ya lo sabe el señor Letor, pagar con malas las buenas obras.

Vn diablo chuchero, al Patron mio
Laços le quiso armar sin ser conejo,
Su intencion se frustrò, porque es muy viejo,
Que el golpe del engaño dè en bacio.
Corriò la voz a turbulento rio
(A vulgo digo ciego, y sin consejo)
De que vsurpò los bienes de vn concejo;
Mentira que era, de que yo me rio.
No es nueuo que la misma patria pruebe
A desluzir vna intencion honrada,
Valiendose de medios tan soezes.
Mormuran que a Horquera mucho debe
No es posible que al monte deba nada
El que llegò a pagarle tantas vezes.

A vna cayda que diò vn caçador, por alcançar vn conejo, que se le iba herido.

Miraba el otro dia a las estrellas
(Dirà el oyente que es locura mia
Pues no se ven estrellas con el dia)
Y respondo, que vn golpe me hizo bellas.
Siguiendo de vn conejo breues huellas
Que a enterrarse en su cueba muerto huìa,

Ambos pies se me fueron a porfia,
Imitando el caer de las doncellas.
Pegome vn negro espino vn tamaraço,
Y en la espinilla me clabe vna espina
Que le hizo encojerse al espinaço.
Tan molido quede de la ruina
Que pudieran de mi hazer pan baço,
Porque hize, al caer, mala harina.

A vn Alcalde de vna Aldea, y a vn Escriuano, notandolos de malos administradores de Justicia.

So Alcalde pero malo, so Escriuano
Tome hurtado el autor de la maraña,
A las telas parecen de la araña,
Que prenden a la mosca, y no al milano.
Si quieren proceder a lo Christiano
La bara, y pluma, no han de hazer guadaña
Que corte aguda a la humilde caña,
Dexando al Olmo pupular loçano.
En constantes balanças la justicia
Astrea nos demuestra nibelada
Con fiel tan fiel, que nunca vicia.
Aprendan pues de esta doncella honrada
A pesar la justicia sin malicia,
Y al pobre no le den la mas pesada.

Haziendo relacion a vn amigo de vna pendencia caduca, y ridicula.

Va de quento Fray Iuan, el otro dia
Al del diuino Precursos no lejos,
Se arremangaron a reñir dos viejos,
Y todo fue por vna niñeria.
El vn Matus a el otro Alen dezia,
Con la espada muy floja en sus pulpejos;
Si sois hombre llegad? y los pellejos
Rompanse en esta guerra a sangre fria.
Estandose matando con desbios
De pendencia graciosa sino braba
Llegò vna hembra a la sazon diziendo,
Tenganse vstedes caballeros mios;
Y respondiò vn taymado que miraba;
No pueden que de edad se estan cayendo.

A todos los amigos de hazer mal, se entiende; que guardando las suyas, se comen las haziendas agenas.
Hablaseles en nombre de vno.

SONETO.

Dios olibos me diò, si a ti ganado,
Y nos manda a los dos por leyes santas;
Que tu no me lastimes en mis plantas,
Y que yo no te ofenda en vn cornado.
Si estos abisos echas al trançado
Y de los libros aduertencias tantas;

Te diremos, al ver que las quebrantas,
Que interes y amor propio te han cegado;
Contra el orden de Dios, y de los Reyes
(Haziendote de muchos enemigo)
De la estrema penuria alegas leyes,
Supongo que con daños te persigo;
Troquemos mis olibos por tus bueyes,
Y veras como dizes, lo que digo.

A vn hombre desdichado, que auiendo buelto de Indias muy rico, se aborcò.

Quando te viste de tu patria ausente,
Codicioso de bienes, en ti males,
Rumbos del Sol seguiste Occidentales;
Que humanos, todo es ir hazia Poniente.
Con ansia de dineros behemente
Te fiaste del mar a los christales,
Te expusiste a sus golpes criminales,
Para ser infeliz infamemente.
Si te supieras gouernar Silbano,
Gozaras de la plata, con la vida,
Y agora todo junto, en ti se ahoga.
Escapado de todo el Occeano,
En el puerto te vemos propiciada,
Ojala hiziera el Mar, lo que la soga.

SONETO MORAL.

A corregir la agena demasia
Sin letras, Licio, ni virtud te ofreces,
Los mas prudentes tiemblan ser juezes;
De perlacia ay poco a perlesia.
A tu mente engañada le desuia
Tan ciegas repetidas altiueces,
El que se desbanece muchas vezes,
Confirma de perene su mania.
Vna mala cabeça siempre vemos
Que en las alturas ande mareada
Expuesta a lastimoso precipicio.
De la ambicion no toques los estremòs
Que la virtud se rie congojada
De ver que viua tan honrado el vicio.

Memorial, que diò vn preso a vn señor grande.

Señor excelentissimo, hasta quando
Los grillos que mal tiempo pronostican
En mis cañillas han de estar chillando?
Aqui, por liberal me mortifican
Los que (por no guardar) me imponen pena;
Y a grosura de puerta me dedican.
Sin ser Escarraman, cay en la trena
Mal prendido de viuos alfileles,
Que assi la junta de salud lo ordena.

Humilde

Humilde passarè las que dà hieles
Que la humildad bien sabe Vuexcelencia;
Que fue siempre virtud de los Migueles.
Euadirme intentò cierta dolencia
Pero a mi mal no atienden, por ser mio,
No hazer lo que se suele, es insolencia?
Porque guardar los Sabados desuio
Dizen que he de pagar veinte ducados,
Y que he de ser, a mi pesar, judio.
Apelo de poderes limitados
A los de Vuexcelencia, a quien desseo
Los bienes, y salud amontonados.
Mi obediencia, es en mi, el mayor trofeo,
Guardare (si a mi dueño assi le importa)
Aun el ganado de ningun asseo.
Mas como ha de valer mi fuerça corta,
Si del orbe el Artifice sagrado,
Que el solo es la salud del pueblo exorta.
Merezca yo, señor, verme apartado
De puerta donde el Sol freir intenta,
Al que de polbo mira enharinado.
De puerta, que de peste en la tormenta,
De vna junta las ordenes admite
Y las de muchos sanctos las auienta.
Y la deidad que todo lo remite
A Vuexcelencia guarde de los males,
Hasta que de viuir largo se ahite,
Y le libre de malos memoriales.

LA NOCHE.

Interualo ſi opaco, que termina
El roſado luzir de aquella hora,
Que llantos rie, y carcajadas llora,
Quando a el eter deſpliega la cortina.
Auſencia del gran Fabro, que ilumina
Peſadumbroſo al globo que eſplendora,
Donde turba de abes, no canora
Vlula elegias, y ſingultos trina.
Tiniebla ſilencioſa, que reſulta
De deliquios de Flaua antorcha bella,
En vano de fulgores emulada.
Eſta es la noche, ſi eſtuuiere culta
Encienda luzes el Lector en ella,
Y verà que lo dicho todo es nada.

DEZIMA.

BArtolo, ſi quies ſubir
a qualquiera excelſa parte,
aduierte que no ay mas arte
que das para recibir.
Virtud, saber, y ſerbir
son ſujetos arruinados,
da, y pide pueſtos honrados,
ſin mirar incombenientes
porque el voto de preſentes,
ſana heridas de paſſados.
El que a la comida, y zena
frequentemente regala
nunca tendra coſa mala;
aunque no la tenga buena:
Dando, entraras en docena,
y todos te haran fabor,
que yo conozco ſeñor,
de eſpecie de vn eſpeciero,
que ayer era mandadero,
y oy le vemos mandador.
Si al donar ſueltas las riendas
Bartolo amigo; ſi das
es cierto que ſubiras
aũq̃ de vn malbar deciẽdas
Vn hombre ſeras de prendas
dando ſobre ellas; los pelos

oyran tus hechos solos,
y si lleuares coronas
te aclamaran los Madonas
por vn Rey de los Bartolos.

LETRILLA.

MOrmurar y darle baya
a quien no se tiene a raya,
baya.
Mofar con discursos bagos
del que sin tratar de tragos,
trata de hazer la razon,
ni por imaginacion.
Ay algunos maldicientes
con tan fiera ingratitud,
que aun a la misma virtud,
rabian por hincar los dientes,
Contra estos insolentes
que castigo no se esplaya?
Mormurar y darle baya
a quien no se tiene a raya,
baya.

Al dar vna dama, a vn galan vna mançana.

DEl mundo el primer regalo
a Celio le dio Lilena,
si la voluntad fue buena,
el sabor que ofrece es malo.
A Eua, y no mal, la igualo,
pues sumissiba y galante,
rindiò dadiua fragante,
haziendo a quien la azetò
si por engañado no,
que pecara por amante.
Temerse puede el galan,
q̃ enojos de aquel Dios ciego
de la gloria del sossiego
le arrojen hazia el afan.
Recatele todo Adan
de algunas Euas lozanas
remotas a peynar canas,
porque es (echando el sello)
la muger diablo bello,
y mas quando da mançanas.

A vna dama, a quiẽ se le cayo vn jazmin de la frente.

DE vuestra frente señora,
vn jazmin bajò entre albo(res,
que Icaro de las flores,
quiso coronar, la Aurora.
Del cielo rodando aora
al abismo, dixò toco
el jazmin fragante y loco;
quan tarde el abiso escucho.
que aquello que sube mucho
es fuerça baxar no poco.
El proceder inhumano
tuuiste, Nise, a mi ver,
que a los que van a caer
es propio darles la mano.
si yo me hallara cercano,
jazmin pobre y abatido,
te ayudara condolido,
y lo hiziera de verdad,
que es dicha de la piedad
encontrar con el caydo.

A vna moza espesa, y de muy buena cara.

POr delante y por detras
tantas tu vestido ofreze
pinzeladas, que pareze
que copiada al olio estas.
De tu ropa en todo el margẽ
de azeyte miro almacenes;
que muchas lamparas tienes
por lo que tienes de imagen.

A vn dia de Setiembre, muy caluroso.

AL signo de Libra a entrado
oy el Sol, q̃ abrasa Arnesto
si en la balança se ha puesto
que mucho que este pesado.

A vn abariento.

MIrãdo a vn abaro, archiuo
de mucho sellado cobre,
tu dinero, dixe, ò pobre?
sin ser esclauo, es catiuo.

Piadoso arrojamiento, en fabor del caritatiuo.

QVien limosna fuere dando
muy acomodado està,
que el que a dar por Dios se da,
se haze rico gastando.

Es tan meritorio el zelo
del que a los pobres repara,
que (caso que lo escusara)
lleuaran, por fuerça, al cielo.

Respondiendo a vn Religioso, que hablaua muy deveras, en que por la industria de vn Catalan, subiria el agua en Vaena.

QVe subira el Catalan
al Agua, dize vuessencia,
concedo la consequencia,
como se haga açacan,
Siempre abaxo la veran
los que mas en ello sudan,
(que ay cosas q̃ no se mudã)
ni puede ser que lo entienda,
quien quiere que vn agua asciend a
que aun a caer no le ayudan,
Ahorrarse tanto estruendo
podra el lugar, me pareze
que puesto que se encarece
el agua se va subiendo,
De nuestra fuẽte yo entiẽdo
que no quiere dar tal salto;
Masse Pablo, al bulgo falto,
no con maquinas asombres:
que es mas de vestias, que de hombres.
poner a la agua en lo alto.
En esse cerro que mides
nos estas dando mamola,

con modulos de Biñola,
y con las lineas de Euclides.
Dente añora lo que pides,
y dexa de echar mas traços
en tan asperos ribaços
sin facultad, eminentes,
donde nunca abrà mas fuētes
que las que tienen los braços.
Mas llegando a discurrir
la dificultad no està,
en que el agua subirà,
sino en que dexe el subir.
O quien la viera bullir
juguetona, y christalina
sobre la misma Almedina,
donde la contemplo nube,
que si con el ayre sube
en el ayre se arruyna.
El oprobio ya oluidado
que nos enciēde qual fragua,
como es de que sube la agua
con ella se ha refrescado.
Vno que bien lo ha mirado
lo porfia, y con apuesta,
que es peor hurgarle a esta,
do tanto bebiente aborda,
porque la agua es algo gorda
y se cansara en la cuesta.
Del agua que a de bolar
las pajas han repartido,
por bestias nos ha tenido
quien paja nos quiere dar.
Creeme a mi, sin jurar,
bebida que al balle esmaltas,
no subas a torres altas,
que si a la placeta vas
con tu pila jugaras,
y no te faltaran faltas.
Si hallaramos vn Iuanelo
que hazia el posito guiara
la que al sudor de la cara
semilla, concediò el cielo.
Fuera de mucho consuelo
y de crecidos fabores
para todos peccadores;
y fuera gran fiesta ver
al señor trigo correr
por vestiales atanores.

Respondiendo a vna dama, que afirmaba que el Cisne cātaba para morirse.

QVe cāte el Cisne, Teodora
al morirse, no me espanto?
que todos, aquella hora,
auemos de estar al canto.
No creais, señora, tanto,
para que el juyzio acierte;
porque de ningnna suerte
a esse paxaro de historia.
le passa por la memoria
alegrarse con su muerte.

A vn descortes, gordo, y cōmilon.

POrro, a sus descortesias
reuerencias mil preuengo;
que de esta suerte me vengo,
yo de algunas groserias.

Pues con solas las encias
sabe comer tan sin tiento,
no falte al comedimiento,
que si passa sin mirar
todos le podran notar,
que no tiene miramiento.
Vn Filosofo contaba
(y contaba la verdad)
que nunca en la grosedad
la groseria faltaba,
Mucho lo vrbano se alaba,
dexe pues, ò Potro, essas
mesuras no poco espesas,
que a quien cortesias tasa
los que ven que tieso pasa
sabran tenerselas tiesas.
De sujeto tan machucho,
quando sin hablar se va,
solo vn chocho se me da,
por q̃ dos chochos es mucho
Con risa su modo escucho,
y sin tener banidad,
à su necia grauedad
le hare pasar mil hieles;
q̃es muy propio de Migueles
el vencer con humildad.

Contra la banidad de los que guarnecen de oro y seda las cajas de los defuntos.

DEspues señor Coridon
que se vsan estas locuras,
los de nuestras sepulturas,
gusanos de seda son;
Gastar damasco, y franjon
en los cadaberes mudos,
no es de herederos sesudos;
ò quan banos desconciertos,
son engalanar los muertos!
auiendo viuos desnudos.

A vno que se hizo rico, por malos medios.

DIxo el Petrarca, y no mal,
con aduertencia fraterna,
si esperas la vida eterna
corrije la temporal.
Sileno, esse tu caudal
ganado en peruersos tratos;
te juntarà con Pilatos,
y tendras en los infiernos
vnos pesares eternos
por bienes que fuerõ raptos.

A vna pendencia, donde huuo mucho palo, y bofetadas.

YA perdidos los estribos,
vnos Religiosos ciertos,
riñeron, y muchos muertos
se dieron quedando viuos.
Cachetes vbo excessibos,
y dizen cuerdos varones
(mirando en sus disenssiones
notable la desmesura)
que fue la suya, locura
confirmada a bofetones.

A vna doncella vinosa.
Romance.

A Chacosa de la viña
ayer te mirè Filena,
y tus ojos entramados
me parecieron tabernas.
O tu, que de nueue açubres
en la comida, y la cena,
te chupas la tercia parte
despojas de partes tercias.
Que encendida de semblante
te ha puesto la agua de çepas;
si quieres estar mas clara
vla menos de la yema.
Puro tomate es tu cara,
y no es mucho, mi Reyna,
que quien se toma del vino
a los tomates parezca.
A moça tan encendida
agua, y mas agua en ella,
que viene a ser el remedio
de las cosas que se queman.
Baguidos dizes que son
los tras pies en que tropieças,
esso diselo mi vida,
a quen cree lo que sueña.
Los pasos te impide el vino,
la luxuria te fomenta,
guardate de quien infunde
de dos suertes la torpeça.
Prodiga seras de quanto
tienes de pies à cabeça,
no ay borracho miserable,
porque el vino Alexandrea.
Bebe mas templadamente
para tenerte derecha,
que esso de caerse a plomo
es porque falta la regla.
Ni vn pelo no se te da
de que tus faltas se sepan,
que as jugado con el vicio
y perdido la verguença.
Que alegre bebes, y viues
con el exceso que alientas,
que la tuya es vna culpa
de quien se aparta la pena.
Basta la toma de Lobos,
haga muy en hora buena,
monerias la lisonja,
mas no la honrada doncella.
A ti grande mamadora
de la leche de bodegas,
estos conceptos vinosos
te doy a que te los bebas.
Bebe a boca de Romance
mis versos, como pudieras
a boca de jarro, aquello
que te sabe mas que almendras.
Cata que el vino no cates,
prueba a no probar su fuerça,
harto, niña, as bomitado,
de oy en adelante, trueca.
Dichosa serà mi Musa,
si tus defectos remedia
con heridas de la pluma;
que golpes ay que aprouechan.

En algunas Epigramas, se omiten los asuntos, por que su claridad no los ha menester.

A Vn Cauallero remoto
de los que llaman ducados
dos rocines remendados
le tiran vn coche roto.
De puro pobre và a pausas
parando de puerta en puerta,
y como es plaça muerta
se vale de pias causas.

OTRA.

REcebi vuestra empanada
a noche, señora mia,
que saço mucho venia
viniendo muy saçonada,
En ella muy repulgada
la tercera se cautela,
mi pluma al retorno apela,
copiando vuestra hermosura
que cae bien la pintura
encima de la vitela.

Por auer presentado vn amigo a otro, vn mal perdiguero.

SI Delio, el bueno, otro fuera
castigara Iuan, tu yerro,
pues por presẽtarle vn perro,
le embiaste vna perrera.
Muy gentil partida era
el cachorrito Leon,
que tengas dize, razon
y para otra vez concierto,
tu, que diste perro muerto
con vn viuiente pachon.
Por traerlo de essa Corte,
a esta villa en que muriò,
el de aquatro le costò,
no siendo perro de porte.
Ruegale que se reporte
por vna carta cortes,
remitiendole otra res,
que sea mucho mas buena,
y pues eres de Vaena,
no parezcas Cordoues.

Pintura de toda vna moça de las que Luis Belez llama doncelli punientes.

DE Fenisa muestro,
todo el retrato,
miren con los oydos
porque es cantado.
Puede entrar en dozena
con los bizarros
sin que nadie le note
de adozenado.
En su espalda hondea
Mar de cabellos,
puestos que son rubios,
serà el bermejo.
Es vezina su cara
de lo excelente,

porque mucha hermosura
tiene de frente.
De sus cejas los arcos
son tambien hechos,
que qualquiera alabança
les biene a pelo.
Al pintar los ojos
huyo la mano,
que no se dezir de ellos
lo que he pensado.
La nariz no afilada
su rostro lleva,
pero ya que no corta
pica con ella.
Prodigas de belleza
son sus mexillas,
porque son dos rosas
Alexandrinas.
Y sino Alexandrinas
seran ocales,
que de todas maneras
su gracia es grande.
De su boca al asseo
no llega otro,
con tener en los labios
grana de poluo.
Son por firmes y buenos
condes estables,
aunque no son sus dientes
de los Tobares.
Puesto que a los arroyos
gargantas llaman,
vn pedaço es la suya
de tierna plata.
Sus pechugas pueden
ser de perdices,
harto es, siendo pechos
ser apacibles.
Al mirar sus manos
las aues cantan,
que mucho que les canten
siendo tan Aluas.
De obra prima es todo
lo que ay en ella,
y sus piernas solas
son de obra gruesa.
De sus pies la pintura
qualquiera basta,
porque no son puntosos,
y hieden nada.
Por humildes merecen
que los alabe;
digo que son pequeños,
y cosa grande.
Quinze y falta a todas
les da de limpia
harto es que lo sea
siendo larifa.

A vna fuente de excelente agua.

Esta, vezina a vn escollo
fuente que no gasta yedra,
en ser remedio a la piedra,
tiene la suya en el rollo.
Desde vno, y otro pimpollo;
desde otro, y vno picacho
la requiebra sin empacho
copia de silgeros bella,

y es tal, que presumo de ella,
que la alabarà vn borracho.

Estuuo preso vn amigo, por caçador, y se quejò assi.

POr caçador me han prẽdido
y viene a ser vn pecado
de que me miro comendado
sin hallarme arrepentido.
El que, mal mirado, ha sido
la causa deste mal trato,
es cierto Gellàs mulato,
pan de perro no le dis,
porque se diga de mis
que no hago mal a vn gato.
Esta obscura sabandija
por todo estremo soez
a soplos hincho al juez,
como si fuera balija.
Fogoso a prenderme aguija,
y dixè a mi suerte mala,
si tanta humareda exala,
y tamaña indignacion
la muerte de vn perdigon,
que serà la de vna bala?

DEZIMA.

LIũ, de tu anchura arguyo
(formada de espartos antes)
que si essotros guarda infãtes
q̃ es guarda principe el tuyo.
No en su grandeza concluyo
dificultando se halle
puerta que venga a tu talle,
es, al fin, tan anchuroso
que à preguntado vn curioso
si te vistes en la calle.

A vna dama terrosa.

EN tu locura reparo
de comer bucaro Anarda,
Angel amarillo; guarda
el bu, no te quesse caro.
Con esso nos dizes claro
que al amante que mas yerra,
no haran tus desdenes guerra
no lo dudo, verdad llana
es, que serà muy humana
quien es dos vezes de tierra.

A vn mal Musico.

DE mala data Anfion,
a quien diò mala ventura
voz tan bronca, que por dura
puede ser emulacion.
De tus azentos al son
(porque dà dolor y espanto)
responden ecos de llanto:
tal suenas que veloz huyo
porque no me dè; que el tuyo
es muy propiamente canto.
Quien cantando no suspende
suspẽda el cantar; q̃ es mẽgua
el permitir a la lengua
que haga lo que no entiende
Calla açada? que se ofende

de

de oirte el viento, y se quexa
todo racional se aleja
de tus vozes al ruydo,
que a vn musico sin oydo
nadie quiere dar su oreja.

A vno que guardaba mucho vn arbol, de donde siempre le hurtaban la fruta.

NO ha podido tu cuydado
librar al peral de afanes
pues pecan tantos Adanes
en esse arbol vedado.
Desisto, si mas soldado,
y mas repartido fueras,
te escusaras de quimeras;
di a los ladrones, partamos;
que no mas de con los amos
no se han de partir las peras.

A vno q̃ tenia muchos nacidos, o postemas, tocase todo lo que ay que dezir en la materia.

TAnto te ves afligido
de nacidos que padeces,
Gerardo, que algunas vezes,
no quisieras ser nacido.
Con razon estas sentido
de su natural teson,
halagos de diaquilon
ni los vence, ni regala,
que alfin tienen sangre mala,
y vnos mal nacidos son.

ROMANCE.

LOs ojos hechos vn agua
lleuas de llorar, Leonor,
y es mucho que no se enjuguen
tiniendo en ellos al Sol.
Llanto de puro interes
es el tuyo sin amor;
que no todos los solloços
conocen al coraçon.
Si aquel tonto de tu amante
en dejarte fue beloz,
a vn discreto te traslada
ya que vn falto te faltò.
Pero no lo hagas, huye
de qualquier entendedor,
que mucho mejor se halla
en vn lanudo el bellon.
Muy bien te podras dezir
(si es bien el que se perdiò)
yo la pobre y sin ventura,
mas la desgraciada no.
Haz que te vea llorar
y boluera a la prision,
que agarran dos lagrimillas
mas que vn Alguazil mayor;
Apela a tu cara, apela
a toda tu perfeccion,
y en reuista de la tuya
salara el auto en tu fabor;

Respon

Respondiendo a vn Amigo, q̃ presento vnos ladrillejos de Sal.

AYer recibi, señor,
Sal de vuestra mano frãca,
tan presumida de blanca
que desmiente a su valor.
Nadie a sabido el fabor
obrarlo con gracia tal,
qual la vuestra sin igual;
y jurare lo que digo
porque llego a ser testigo
de que lo hazeis con sal.
De agrauiarme estais muy lejos,
antes es merced muy cierta
ver que llegan a mi puerta
Cesto vuestros ladrillejos,
En ellos como en espejos
me miro; tan claros son,
llegaron en ocasion
que el mendocino bacio
iba; que la sal, sor mio,
nunca falta a la saçon.

A vno q̃ estando amancebado hazia escrupulo de jugar a la pelota.

MVcho va, señor Salicio,
(si lo mira sin desden)
de vn exercicio de bien,
a vn ruin exercicio,
A esse en que yaze vicio
tirele de plomo balas
y dexe mugeres malas,
saque, y no meta le pido,
y tenga por entendido
q̃ es mejor que Venus, Palas.

A vna gran representanta.

NInguna como tu admira
en quiẽ aduierto, y no mal,
el arte muy natural,
muy de verdad la mentira.
En todo lo que el Sol gira,
y cubre de gloria el manto,
asombras; comico espanto!
y quando versos te escucho
juzgo que te pican mucho,
viendo que los sientes tanto!

A otra segunda representãta y primera musica.

NVeuas alabanças traço
a las partes tuyas, Leda,
q̃ en callar tus gracias queda
la mejor senda sin laço.
No grande, sino grandaço
es tu garbo superior;
en todo tienes primor,
pues quando la voz lebantas,
parece que tu garganta
por nuez tiene vn Ruiseñor.

A vn mal Iuez, y viejo, que es otro mal.

ALbricias amigo Oton,
que en este pũto a llegado
vn juez aparejado
a qualquiera execucion.
Muchos ay de mi opinion,
y aun ay quien diga q̃ ausẽtes
no haran los diliquentes;
y en el sujeto se ve
ser vn mamancon, porque
para nada tiene dientes.

A vn jugador de pelota, como lo dize la dezima.

DEsta, a Prouincias remotas
ingrato no abra mayor,
si lo que os prestan señor
boluéis como las pelotas.
Nadie las a visto rotas
de los botes que las dais;
como vn Albeitar jugais
detras, en medio, y delante,
cuya pala es pujabante,
con que todas las errais.

A vn hidalgo muy aciciona do, que iba en vn caballo castaño.

EStas, Iuan, tan enfermizo
tan expeluzado estas,
que quando en tu potro vas
lleba el castaño vn eriço.
Ser cauallo muy castiço,
y de condicion loçana
lo prueba euidencia llana;
y yo añado a esta razon
que es fuerte como vn Leon
pues que sufre vna quartana.

A vna fuente del Iardin del Duque de Medina, donde esta vna Ninfa de alabastro q̃ arroja agua por la via de la orina.

DEl Duque vi de Medina;
dura Ninfa en vn pilar,
achacosa en el mear
puesto que con piedra orina;
Como dama alabastrina
no siente nada el rigor
que ocasiona este dolor,
antes con postura rara,
viendo su orina tan clara
da higa a qualquier Dotor.
La dulce orinada nieue
que luego la vista encuentra
yo no se por donde le entra,
meando lo que no bebe.
Con caño que arrisa mueue,
rosa humedece y jazmin.
de vn verde cielo, o jardin
en quien huelen las estrellas;
que hasta las flores mas bellas
tambien se toman de orin.

A vn famoso lidiador, que toreaba en vn cavallo de caña.

HAziendole muy bien mal,
Abila cornò la plaça,
en vn cauallo de raza
hijo de Cañaberal.
El bayo, y bano animal
era en lo lebe estremado.
y al mirarle tan delgado
dixo vn mozo de buen seso
nunca podra ser espeso
potro tan cañi labado.

A Iuan de Silua, a quien yo llamo el Orfeo de Guadix.

QVando tañendo enamoras
te juzgo el mayor talento,
que a barriga de instrumento
tripas pellizco sonoras.
Arion de sus Auroras
te aclame el safir diuino,
ò moreno, tan ladino
que los pesares rebocas,
tu, que falseando tocas
tocando de lo mas fino.

A cierto desafio, para quien se señalo el campo de junto a S. Blas.

SAl, si eres hombre, vn amigo,
dixò à vn ministro de Sal,
y como el reñir es mal
salud quiso su enemigo.
Yo de vista soy testigo
que Gerardo biçarrote
a san Blas salio de trote,
y que a su puerta sagrada
duelo le lleuò de espada,
ya que no mal de garrote.
Las pesadumbres cesaron
y el enojo con ser tanto,
que junto al Obispo santo
todos se desahogaron.
A sus casas se tornaron
sin que huuiesse que temer,
no huuo nada, que a mi ver,
y al de otro camarada,
en pendencia tan salada
desgracia no pudo auer.

ROMANCE.

POr casarse doña Elisa,
dizen que belas enciende,
y es alumbrar su locura
para hazerla mas patente.
En tratando de maridos
tan de veras se enternece,
que toda se ha vo agua
por darse a vn esposo azeyte.
Que pase con esperanças
la dize el padre vejete,
quando de la posesion
solicita darse vn verde.

Muy

Muy de pensado componen
à su boda sus parientes,
quando la moça quisiera
que la echaran de repente.
Vna miñeria es,
lo que al casar acomete,
en su casa se desuela
porque en la de Dios la velen.
No aguarde, ni guarde tanto
su padre, si yerno quiere,
porque la dicha señora
años à que tiene meses.
Casela, y ofrezca dote
que muy poderoso fuere,
que en casamientos se vsa
mentir poderosamente.
Dese prisa a amaridarla
porque la dama apetece,
que las flores de su cara
den el fruto por el vientre.
Porq en pasado de vn rostro
lo que llaman floreciente,
lo de rosa con faiciones,
muy caro cuesta el benderle.
Tema su padre no sea
que su hija desespere,
y se cuelgue de vn mal arbol,
aunque el diablo la lleue.

A vn grandissimo barbado, que se dejaba curar de mal de madre

A Muchos que les tocò
tener la ventura negra,
he visto con mal de suegra,
mas con mal de madre, no.
Ser Iuana D. Iuá no te quadre
Iuana te puedes dezir
y darte prisa a parir
supuesto que tienes madre.

EPIGRAMA.

SI porque esten bien regidas,
las republicas, los Reyes
establecen en las leyes
que ahorquen los homicidas;
La Iusticia exercitando,
porque perdonan, porque?
necios, que si bien se ve,
siempre nos estan matando.

A vn dia de mucha niebe.

COn lo mucho q̃ ha nebado
fruto, y plantas se aniquilan
desde que las nubes hilan
tales copos no han vsado,
Ayer (estando nublado)
llobia, y como llobia;
niebe si, que no arropia,
gran cõcepto; aqui conuiene
porque esta dezima tiene
la propiedad en ser fria.

A vno q̃ no acetaba vn oficio que le daban de Regidor.

ADmite Antandro, cõtẽto
el oficio de regir,
que importa para viuir
portarse

portarse con regimiento.
Desfrutar a mas de ciento
cosa viene a ser bendita,
azeta, y aun solicita
essa suerte venturosa,
sabe, amigo, que es gran cosa
el poner lo que se quita.

A vna Dama, que muriò de achaque de averse quebrado.

YAze Francelisa, el hado
vsò con ella rigores,
vn baso era de flores
y assi falto de quebrado.
Este brinquiño asseado
que auisos de gala diò,
por parte facil rompiò,
cayendo al sepulcro opaco,
y en quebrar por lo mas flaco
harto cuerda pareciò.

Describiendo vn Arroyo donde ay algunos molinos de pan.

A Este arroyo mui del tiẽpo
mirando estoy en su cauz,
que lo corriente y moliente
no se le puede negar.
De su aliento cristalino
no resulta ningun mal,
antes las piedras inquieta
por darnos en polbo el pan.
Alcaldes de agua, en su curso
ociosos pienso que estan;
que para quien bien procede
la justicia esta demas.
Que hiziesse mala harina
no se le probò jamas,
es vn Arroyo de bien,
y viue con claridad.
Con lengua de agua censura
del Sauze lo infrutual,
mas el Sauze no se enoja,
que tiene correa el Sauz.
Al mar camina ajastado,
por ser su sepulcro el mar;
aqui es liquido el exemplo;
beban la moralidad.
Por imbidia de vnos riscos,
que en su oposicion estan,
tal vez despeñado baja
Arroyo Carabajal.
Arboles desnudos viste
con limosna de christal,
y pobres flores socorre
con humeda caridad.
De su frescura al calor
el jazmin viue bulgar,
y su purpura olorosa
desabotona el rosal.
De espejo al arbol le sirbe,
que sangre por fruto da,
de cuyas hojas traslada
la prudencia irracional.
A todo lo faborece,
ofreciendo su caudal;
bueno para señor era,

el que

el que siempre dando va.
Aunque a ninguno conozco
(sin embargo que los ay)
que arte liberal estudie,
ni que conjugue a do des.

DEZIMA.

Dichoso el que cõ vn magro
a los campos se conduce,
porque es el dia mas duce,
aquel que se passa en agro.
A su quietud me consagro,
dichoso otra vez, aquel,
que huyendo del tropel
de tanto cibil absurdo;
en este mundillo çurdo
viue, sin estar en el.

A vna Niña, que su apellido era Arca.

Elli, de tan lindo arte
es tu gracia donairosa,
que por Arca, y por hermosa,
Archangel pueden llamarte.

ROMANCE.

No toques en los estremos
Libio de la presuncion,
medio tutissimus ibis
a su hijo dixò el Sol.
De vna lustrosa locura
dexò fama Faeton,
voz la fama le interpreta
y ayre viene a ser la voz.
Con esto abras entendido
ser (a fuer de exalacion)
mentira resplandeciente
lo que sin virtud subiò.
Abrasarle por luzir
entre gentiles se vìò.
mas en lo Christiano, sigue,
otros rumbos la razon.
Para que quieres tratar
de ser con alas raton
si as de procurar guarida
al dezir la luz ya voy;
Calese ardiente el Nebli,
haga puntas el Açor,
que algun dia gemiran
su bigarra perdicion.
Acomodate a bolar
solo en tu media region;
el que por llano camina
pocas vezes tropeçò.
La filaucia te engaña
à obrar en la sin razon,
y a la verdad, te aborreces
al mostrarte mas amor.
Ycaro quiso bolar
y caro ya le costò,
de vna temeridad suele
faltar vida para dos.
Pan pides, y te dan piedras
por no tener discrecion,
siempre fue mal entendido
quien se parece a Nembroth.
Berdugo fue de si mismo

Soberbio el bello Absalon,
que ser hermoso y mal niño
en vn sujeto junto.
Por ser del luzero infame
el pecado de ambicion,
(entre todo lo criado)
claro esta, que es lo peor.
Como instrumento tẽplado
todo sabio procedio,
quien sube mucho las cuerdas
solo assegura el bordon.
Si Dios te abatiere mucho
attribuyelo a fabor;
no aberigues sus juicios,
solo Dios entiende a Dios.

Daseles vaya aũ mes de Abril,
q̃ de seco no abriò las flores.

YA viene la prima falsa,
y si viene en el Abril
mes que lo mesara yo
si tuuiera donde asir.
Si quiera en pelo de yerba
no a barbado de ruin,
ni vna lagrima a llorado
con ver al campo morir.
En lo enjuto le parece
al Licenciado Albendin,
y en lo esteril, a ninguno
se parece como a mi.
Mes a yernos comparado,
que basta para dezir
que nunca bendra sin mal
por sobrarle lo malsin.
Si hablara el campo, dixera
seco mes, ¿ y os de ay,
que vna sed de agua no os debo
abiendo me dado mil.
Como es nada baliente
a dado en espadachin,
y armando vna arranca siega
le estoy mirando venir.
Mirandole tan sin jugo
le dixe; en mi vida vi
cosa, que sin tener vicio,
proceda tan mente vil.
Cuerdo de quatro costados
se ha ido abieso hasta el fin,
este, que sin ser derecho
le pueden llamar cibil.
La diosa de los clabeles,
de toda rosa, y jazmin,
bien puede por desflorada
su honrra al tiempo pedir.
De este pues calbo Verano
no ay en todo su confin
donde el timido gaçapo,
se escabulla, y la perdiz.
Que el Ibierno a de hazer hã
vn Autor dize gentil, (bre,
abriguemonos de pan
pues no se escusa el mandil.
Por su sequedad el año,
las plantas por su raiz,
a Marbella an escotado
y assi discurse suti.
Que abũda el cãpo en cacho:
dixo vno; y respondi, (rros
dado a perros estara

quien

quien esso da en producir.
Ayudeme todo el mundo,
contra este mes baladi,
y pues tan fogoso ha sido
baya al infierno a freir.

A otro Verano muy remojado, que estos años todo es estremos, por nuestras demasias.
Vase hablando cō vn Amigo en el discurso del Romance.

PAdre Letor, de enfadado
con nubes tanto trabiesas
tome el fallo y les echè
essas humedas sentencias.
Recelar otro dilubio
nuestros pecados pudieran,
si del seculum per ignem
no hiziera mencion la Iglesia.
De descomunales llubias
estamos haziendo en esta,
como vn tanteo çarposo,
vna mojada esperiencia.
A no hallarme tan lexos
sin duda que me acogiera
a ser racional alhaja
del cofre que guarda Armenia.
Con pocos ojos de Sol
que tienen Iris por cejas
vn Verano Geremias,
esta llorando Pisuergas.
Con agua tan porfiada
que a de tener muchos piensan,
ya calados los abismos,
hasta el Infierno goteras.
Que se vayan estos dias
aun labradores dessean;
mas vn tiempo tan gotoso
no podrà passar apriesa.
No ay çapatillos pulidos,
ni bajos que buenos sean,
ya son todos los pies patas
puesto que lagunas huellan.
Rebosando de abenidas
se hincha nuestro Marbella,
quien tanto bebe, que mucho
que de hidropico adolezca.
Al crecimiento delira
de su calentura fisica;
no me admira que dispare
quien tanta polbora lleua.
A lo furioso del agua
montes de espuma se eleban;
que al salir de madre el rio
crece del amor la abuela.
Horrible con tanta horrura
por docientas partes echa,
que quien tantos cursos haze
que no vaya limpio es fuerça.
Todo se inunda, dexando
debaxo las pobres berças,
con calabaças parece,
que estan nadando las hu[...]as.
Soberbio a morir se [...]tresa,
(solo vn desalmad[o] [h]iziera
el viaje hazia su [...]
sin deponer [su] soberbia.)

El mes de Abril adolece
de ventoledad y flemas,
quiera Dios que a otro verano
no le ſalga alguna ſeca.
El ojo del cielo, aquel
que echò el ojo a la pencida
doncella que le diò palo,
que ſuelen darlos con ellas?
Muy empañado de nubes,
y muy timido ſe oſtenta,
mas medroſo en ſu diſcurſo
que predicador que empieça.
Alla me fuera eſta tarde
porque huuiera en mi triſteza
algun bado; ſi le hallara,
en los charcos que intermediã.
De otros, la murria mia
medicinada boluiera,
que hallar al Medico ſabio
es dicha de las dolencias.
A vos, que ſois tanto mio,
eſtos verſos ſe ſujetan,
perito en las letras lindas,
pero mas en ſacras letras,
Reſpondame, le ſuplico,
vueſtra Paternidad muy Reue-
renda,
ò no lo haga que nunca
executè por reſpueſtas.
El Romance es lo que pido,
porque otros amigos lean,
bolueldelo ſahumado
y con vos Romero ſea.

A vna moça, que eſtando haziendo reſiſtencia a los incentibos de la Venus, ſe le ofrecieron a la viſta dos moſcas, que ſe mezclauan ſobre vna mata de Albahaca, y al mal exemplo ſe dexò vencer.

Contra inſtãcias de Cupido,
Liſi, muy en ſi forceja,
para eſtar lexos de vieja
nouedad ha parecido:
Poner pretende en oluido
eſto que llaman querer,
no ſe ſi abra de poder
eſtando liſonjeada,
porque vna muger rogada
ſe acuerda de que es muger.
Sobre Albahaca, laſcibos
ve juntos dos animales,
que los ardores carnales
ſe rien de defenſibos.
Las riendas y los eſtribos
Liſi, al mirarlos perdiò,
y hazia el deleyte cucò
del eſpectaculo vil:
que mucho? ſi era cerril
y la moſca le picò,

Alaban-

Alabandole a vn Señor vn Caballo que tenia.

CAballo que assi se emplea
en obrar nada al rebes,
viue Dios, señor, que es
lastima que hombre no sea.
Galantissimo pasea,
hijo le juzgo famoso
del cefiro lujurioso,
(no sin algun fundamento)
que bien deciende del viento
caballo que es tan ayroso.
Nada al freno se adelanta
con que racional parece,
como bassallo obedece,
si como señor lebanta.
Su carrera es la que espanta
pues la buela aun no abisado,
del açicate dorado.
y dizen los que le ven
que es taur en parar bien
quando esta menos picado.

EPIGRAMA.

VNa mañosa muger
(hiproquita tanto quanto)
de Iueues a Viernes santo
todo es callar y comer.
Si quiere mejor conciencia,
de lo contrario en vsar,
que no comer y hablar
sera mayor penitencia.

A vn tiro que hizo vn hombre en vn toro, tirole a izquierdas.

CArrasquilla, tanto tino
tuuiste ayer en la fiesta,
q̃ haziendo blanco vna testa
calbaste su remolino.
Dio el cornado torbellino
de boca, sino de lomo,
el pulso te imbidio; ò como
tu çurda destreça admiro;
de bien nibelado el tiro,
el toro se quedò a plomo.

A vna niña enferma de biruelas, a quien curaba el Doctor Soto.

AY Nise amada, ay de mi;
que en las biruelas q̃ tienes
muchos hoyos me prebienes
por estar muerto por ti.
Al que te las cura, di,
que sino tu tez diuina
que tu vida peregrina
(de fiera hermana de Cloto)
se a escapado por vn Soto,
ameno en la medicina.
Estamos (por el dolor
con que tanto nos desbelas)
tu, picada de biruelas,
y picado yo de amor.
Si tu rostro superior,

(que

(que de todos lleua palma)
viere su belleza en calma
por accidente grosero,
no importa; que yo te quiero
el cuerpo, menos q̃ el alma.

Hablase con vn Religioso de Santo Domingo, de cuyo Conuento se pasarõ vnas palomas a casa de vn particular, donde vn señor diò en arcabucearlas.

LAs Palomas se han venido,
y alla no ha quedado mas
Padre, que la que a Tomas
hablandola està al oido.
Si han procurado otro nido,
por mas comer, no me espãto
guerdela de Doctor tanto
y aya en esso mucho tiento,
mire no quede el Conuento
sin el Espiritu Santo.
Guardela, porque si asoma
a parte donde se mire
no faltara quien le tire,
con ser Diuina Paloma.
Porque yo ninguna coma
vn señor les va atirar,
buscad Regio palomar
simples auecillas vos?
que en tierras de señorios
es peligroso anidar.

EPIGRAMA.

MVcho encareces Rugero
no ay hõbre q̃ no dispare
que hijos tu muger pare
cada qual como vn ternero.
La que pare (y nunca a sido
recatada a torpes yerros)
los hijos como becerros,
muy toro tiene el marido.

A vno que hazia deuociones, porque Dios le faboreciese en la gentilica accion de torear.

TReinta Misas as pagado
(que yerro tan manifiesto)
porque Dios te libre Arnesto,
de vn peligro procurado.
Procede menos a escuras
si por vida de los dos;
porque esso es querer que Dios,
apadrine tus locuras.

Al ver correr debajo la caña, vn Pez de mas de tres libras, el qual le presentaron al Autor.

NO es tanta fiesta, a mi ver,
por mas que el silbo albo-(roce,
mirar correr toros doze,

como

como a vn pez mirar correr.
El que me donaste ayer,
a quien tu caña dispuso
quitar del viuir el vso,
en Guadagenil luziente,
era barbo tan valiente
que aun a cien onzas se opuso;

A vn mes de Iulio, caluroso con estremo.

MEs hornaza, mes hoguera
en quien carleando estan
el menor, y el mayor Can
que relumbran en la esfera.
A quantos dan la trasera
y a falsarios mas de ciento
biē puede quemar tu aliēto,
tal ardor nadie lo vido,
vn Iulio me as parecido
Cesar en el ardimiento.

A vn Predicador de los tibios.

POr el todo poderoso
Dios, que en lo inmenso se
espacia.
no tienes hecha la gracia
de predicador famoso.
Solicita afectuoso
en la virtud el saber,
y assi llegaràs a ver
muchos de tu voz pēdiētes;
que para encender oyentes
el orador a de arder.

Enuiādo el Autor, su Alfeo, a D. Diego Sāchez Portocarrero.

ESSe parto, o sea aborto
del vientre de mi molliera,
oy aporta de carrera
al grande Carrero Porto.
Aunque el don parece corto
no a sido bobo en su empleo,
que le recibais deseo
admitales vuestra Musa,
no diga como Aretusa:
quien a de querer Alfeo?

A vno que se queria acreditar de Poeta, con algunos versos q̄ hazia a hurtadillas.

LA fama de tus escritos
de Luque llega al mojon,
que tus versos Coridon,
por pescados son bonitos.
Buenos seran para fritos;
mas puesto q̄ estan tomados,
dizen vnos Licenciados
(con oficio de censores)
que seran mucho mejores
Coridon, para quemados.

A vna Dama q̄ lloraba de vna picadura de vna abeja.

HErmosa Fili, no llores,
ni a la abeja le des quejas;

que es propio de las abejas
el atreuerse a las flores.
Si otra (armada de rigores)
quisiere, por enojarte,
agudamente picarte;
este oprobio le diras;
que sin venir por detras
que podra muy bien hincharte.

Para que se vea la agudeza maliciosa de los muchachos deste tiempo, vno dixo lo que yo refiero en esta Epigrama.

Estaba vn rapaz vn dia
júto al corral de vn cortijo,
por sacarle a vn cuerno el hijo,
golpeandole a porfia.
Y otro de mejor gouierno,
dixo; no porfies mas
que donde quiera hallaras
a muchos hijos de cuerno.

EPITAFIO.

VN pobre hombre, aqui yaze
que dexò cien mil ducados
y pues fueron mal ganados
non requiescat in pace.
Si a su heredero le place,
por esta alma que se va,
algunas Missas dira;
pero podra responder
que no las a menester
el que en el infierno està.

EPITAFIO.

AQui yaze buelto en lodo,
hombre que abieso viuiò;
vn Romero le hirio
con ser quien lo sana todo.
Trataronle deste modo
disposiciones diuinas:
tu, que parado caminas
no toques rumbo siniestro;
que para castigo nuestro
aun matan las medicinas.

A Arias, famoso Representante, que murio en la Villa de Cabra.

MVrio Arias, el primero
de la farsa, y sin segundo,
dexò el teatro del mundo,
y fue Cabra su carnero.
O tu que vas caminando,
de pena rindes indicio,
que nunca los de su oficio
hizieron falta faltando.

Hablando con vna figona espesa, acerca de la carestia de todo genero de carnes.

ESte de quarenta y nueue,
alegria Mari Crespa?

que

Respondiendo a vno que se alababa de que nadie como el, celebraba las fiestas, echando cohetes y disparando fuegos.

TV si Claudio, q̃ en las fiestas
que hazes a tu abogado,
mucho cañuto inflamado
al ayre desemballestas.
Yo dinero no consumo
en vanos cohetes tantos,
porque a fiestas de mis Santos
quiero escusarles el humo.

Negando vna Yegua andadora que le pidieron.

MI Yegua, que es mi caudal,
negue ayer, no digo aquiẽ
y en no dar lo que anda bien
no pienso que andube mal.
El que ha sido mi fiscal
murmurar de mi bien puede,
diga que soy necio adrede
no hable palabra ẽ mi abono
que todo se lo perdono,
como yo con Yegua quede.
Bien es hermosa razon,
la que nos dize a la clara,
mas bale verguença en cara
que mancilla en coraçon.
Al que pide de antubion
en la casa, o en la calle,
sera cordura no dalle,
porque ya los mas discretos
dan en desdeñar los petos
andando cortos de talle.
Segun lo que se me entiende
de bestial genealogia,
hallo que la Yegua mia
de Buzefalo deciende.
A corcobos se defiende (ños
del q̃ haze en cargarla empe-
con ademan çahareño
y cozes muy descompuestas,
sin querer tomar a cuestas
otra carga, que a su dueño.

Dezima cõ contera, aunq̃ picãte.

DAnle a Perico a mirar
(no ay quien este mũdo entienda)
los libros para que aprienda,
y el los quiere censurar.
minimo intenta notar
mayores estudiantes;
Lector mio, no te espantes,
q̃ en estos tiẽpos borrachos,
son mas quietos los muchachos
q̃ se atreuẽ a Elefantes.
Bien q̃ su moscatel atreuimiẽto
a vn arrugar de piel, pierde el aliento.

Embiãdo a un amigo vnos pichones cortados los buelos.

ESsos quatro columbinos
en substancia, y accidente,
aunque es la voz indecente

os centreis palominos
Entre pimienta, y cominos
os podran seruir guisados;
alla parten embiados
de vna voluntad bien sana,
y van de tan buena gana,
que llegaran desalados.

A Don Luis de Godoy Ponze de Leon, embiandole el siguiente Romance.

FAmoso Godoy, mil años
a que desseo seruiros;
que soy vuestro aficionado,
aun antes de auer nacido.
Galan de las Musas sois,
y yo, mi señor, admiro,
(quien de vn Barbaro deciẽde)
que sea tan entendido.
O quien pudiera rasparos
algo de lo esclarecido,
(aunque me azotaran luego)
que en vuestra persona atisbo.
Pudieran (si de obras vuestras
alcançarà solo vn pizco)
atarme, mas de contento,
que de lo que versifico.
A vuestros pies se abalançan,
con estremo sumissiuos,
para que les deis la mano
estos versos desualidos.
Numeros son de vna carta
con ningun asco escritos;
te rogamus audinos,
Apolo, esto propitius.

Epistola escrita a vn amigo, desde vna heredad donde se hallaba el Autor.

AGora que estoy despacio,
(pero quando yo è tenido
priesa alguna) quiero daros
de mis andanças abiso.
Lo pesado escusare
que en los discursos misiuos
solamente diligencio
que esten los polbos molidos.
Mi Musa la mano os besa,
y yo me holgarè infinito,
que ayan vuestros achaques
dexado de ser prolixos.
En estos campos de Estepa
Celio, è dado en foraxido,
con el perro, y la escopeta
haziendo corçalicidios.
La caça del perdigon,
de quando en quando exercito,
y el enfado de aguardar,
con mirarlo entrar, oluido,
Quando mas a vn conejuelo
la cuytada vida quito,
en vn bosque lebantado
mas espeso que yo mismo.
No por presas de mas monta
con estremo me fatigo,
passo que dure; y assi
me voy poquito a poquito.
No de los ciervos las testas,
en altas paredes fixo;

que

que es antigua vanidad
de caçadores nouicios.
Al Coto de las Quebradas
algunas vezes visito,
cuya caça algunas vezes
me ha mirado tiradizo.
Dos meses cumplen mañana
al dezir el dia a dio,
que entre estos romeros verdes
ando pardo peregrino.
Al salir de esse lugar
que tiene, de puro antiguo,
las calles apolilladas,
con cresas los edificios.
Vn pleyto dexe pendiente
no se del lo que abrà sido;
quien de la parra del crimen
los viera todos racimos?
A mi contrario le temo,
que pleytea con ahinco,
bien que todo su derecho
(diziendo verdad) es vizco.
No se que influencia es esta,
que me veo perseguido
de tuertos, calbos, y çurdos,
harà vn año en el Estio.
Harto estoy de presentar
aquello proprio que pido;
no quiero mas abogados,
que a Maria, y Agustino.
A pagar deudas agenas
me ha sentenciado atreuido
vn Iurista no legal,
Christiano de los nouicios.
Cosas para yrse del
tiene el mundo; no se han ydo
muchos cuerdos por tener
malos pasos el camino.
Los desgarros que aqui hago
bien los sabe mi bellido,
que como el los padece
es de todos fiel testigo.
A todas mis trauesuras
esta a lo gentil, assilo,
en la Laguna de Baytos,
azeytunero Molino.
Ya estoy hecho por acà,
entiendanme; hecho digo
(los limpissimos perdonen)
de puro impuro, vn cochino.
Hasta conuertir en plata
el oro de aqueste esquilmo,
vino dulce, y vida agreste
aqui bebo, y aqui viuo.
Los vinateros acà
(por alla serà non minus)
pues los baptizan, y casan,
se han hecho curas del vino.
Lleno de manchas estoy,
pero acomodado, y rico,
no es mucho que la fortuna
fauorezca a los no limpios.
Lampara ay en mi capote,
que no es mayor la que hizo
aquel de Cordoua santo,
que es oy en el cielo Obispo.
En este pais estamos
de boscaje no fingido,
hechos figuras al olio
desde el mayor al mas chico;

Caer temo en trampantojos
de aquel serafin maldito,
que como estoy tan vntado
facil mente me deslizo.

De buena carne se goza
por ser tierra de cabritos,
mas el pan es muy trigueño
con tener poco de trigo.

El de las bestias se gasta,
que tiene, segun colijo,
entera necesidad
la gente de este partido.

Agua de la mina gasto,
que gasta mas que vn perdido,
pues en breue rato dexa
los estomagos vacios.

Mala fuente para pobres,
que en estos años malignos
su felicidad està
en que les dure vn ahito.

Las q̃ en seco se han quedado
ojos eran fugitibos
que humedecian pestañas
de juncos, y de romillos.

Ladrones ay que se cruzan,
y a nadie ahorcar he visto;
que en esta tierra el hurtar
no debe de ser delito.

Ojala que los juezes
publico hizieran suplicio
en ellos; que sin exemplo
diz que se pierde el castigo.

Los amigos que alla tengo
con capas de pergamino,
echo menos por aca,
q̃ es buen compañero vn libro?

Mas barbas tengo a estas oras
que vn anciano capuchino,
con pelarmelas coxiendo
el fruto de los oliuos.

La codicia me ha tentado;
carnero, como, manido,
y con estas penitencias
no se donde me persino.

Si yo exorcismos supiera
conjurara aqui estorninos,
que acaban al primer postre
armados de punta en pico.

Pero no hiziera tal!
coman pues que Dios lo quiso;
que al derecho de las gentes
no han de estar los pajarillos.

Iunto a donde se pasca
de raudales el Narciso,
que es, por hijo de la niebe
muy pariente del granizo.

De las nubes decendiente,
tan inquieto y destraydo,
que en las derramadas anda
desde que empeço a ser rio.

El que todo el año haze
(Benzerraje cristalino)
en la bega de Granada
escaramuças de vidrio.

El que de copos se forma;
rastillados de los riscos,
Genil; que en ruedas debana
su plata que va de hilo.

Bien acompañada viue
la Abuela de Iesu Christo;

a cuyo

a cuyo templo me lleba
el precepto del Domingo.
Alli miro al padre Cura,
en el mayor Sacrificio,
engullir con linda gracia
pan sin pan, vino sin vino.
Y al dezir del missa es
el ite, tan repetido,
obedezco la sentencia,
y a la heredad me remito.
De espacio voy aduirtiendo
que en tan varios indiuiduos,
esta Dios, hasta en los feos,
soberanamente lindo.
O valgame su poder!
porque, quando la que abito
casa natural, fallece,
este yo en la fè, muy fino.
Las noches de por acà
son de moderado frio,
y como las ven templadas
en ellas cantan los grillos.
Por mas que apacibles son
de sus sombras me retiro;
que andar mientras luz huuiere
bien es consejo diuino.
Con mis gallinas me acuesto
y salgo fuera del nido,
al estirar doña Aurora,
espereços matutinos.
Y si por el fresco suyo
me siento algo arrezido,
como el señor Rey don Pedro,
a la Padilla me arrimo.
Despues de almorzar entonā
del azeyte los ministros,
y como son Martas todos
bien cantan quando hā comido
Con el que ogaño se coje
bien pueden curar heridos,
supuesto que por lo caro,
se parece al de Aparicio.
La biga sola regaña
al lebantar el pesillo;
si los que cargan se quexan,
que haran los oprimidos?
Linda copla, viue Dios!
parece que somos niños?
enxerto va lo moral
en lo q̄ es alamo y pino. (sada
No ay quiē huelgue en la po
tiene el box, tuerze el husillo,
mi Yegua muele que rabia,
pero mas el paganismo.
Las virgenes de esta casa
todas son de buen juycio,
pues su azeyte que lo den
por mas que atienda, no miro.
Algunas tardes me paso
jugando al hombre entre cinco
con tres, o quatro reales
junto à vn arroyo arrecido.
A quien digo al despeñarse
pasito, señor, pasito,
que es biçarra necedad
no temer a los peligros.
Destos mis correspondientes
(sin porte alguno) recibo
quarenta cartas que tienen
de muger los sobre escritos.

Siempre mi dinero pierdo,
porque con lo diuertido
mas burros hago que haze
el mas potente pollino.

La verdad os he contado
con algunos requisitos,
con que en la Epistola mia
abrè el Euangelio dicho.

Direis (si estuuiere a mano)
a Ribera nuestro amigo,
que pues el abito tiene
mis encomiendas le embio,

Que desseo que no este
(tanto que viua cudicio)
Ribera agotada, y seca,
por los siglos de los siglos:

A estas clausulas en verso
que respondais os suplico,
o por Reglas de Prosodia,
o por las de Libro Quinto.

A vos las dirijo, a vos,
que sois por el apellido
(como por lo verdi negro)
oro osco, y amarillo.

Granadas Reynas de essotras
para antes vos embio,
superior fruta, a quien viene
lo agridulce nacido.

De las Palmas desta tierra
os presentara racimos,
si datiles produxeran,
como producen palmitos.

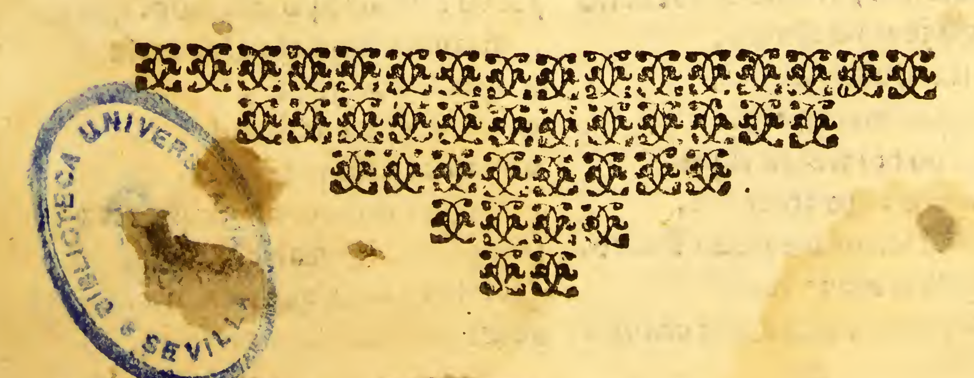
Si faltare alla molienda,
como vemos de contino,
cagarrache hecho, y derecho
sudarè en vuestro seruicio.

Auisadme si teneis,
que çurrar algun lobino,
que el Licenciado Manchado
no tiene que ver con migo.

De que a mandarme embieis
estoy, y lo certifico,
si a la mañana con sed,
àl anochecer con hipo.

En la propuesta he faltado,
a Dios quedad, Amo mio,
el de Medicos os guarde,
buenas nueuas, que ya firmo.

F I N.



SOLILOQVIO,

AL HIIO IMMENSO DE DIOS.

VOS Señor, que de asiento inaccessible
Con todas circunstancias de inefable,
Baxastis por el hombre miserable,
Siendo Hijo de Dios a ser passible.

Vos Señor, de quien huye lo falible,
Hazedme a vuestros ojos agradable,
Encendedme en amor tan entrañable,
Que el explicarlo no sea possible.

Por redimirme, pecador endeble,
Entre essas ramas de cruzado roble,
Siendo el motor de todo, os miro inmueble.

Ya veo que aguardais Cordero noble,
A que de llanto las mexillas pueble,
Y que a pedir perdon rodillas doble.

EL

EL AVTOR.

SI fueres docto Letor,
Corrije con mucha cuenta
Los deſcuidos de la Imprenta,
Y los yerros del Autor.
Enmiendas de buen cenſor
Las admito por regalo,
No al ignorante ſeñalo
Por Iuez: ſi le deſprecio,
Porque no diſtingue el necio
A lo bueno de lo malo.

ET OMNIA SVB CORREC-
tione Fidei.





